

EL ATENEO

REVISTA QUINCENAL

Contiene las siguientes Secciones:

- PRIMERA: EDITORIAL.—Dedicada á la apertura de un Ateneo en Alicante y á su sostenimiento y propaganda.
- SEGUNDA: CIENTÍFICA.—Con artículos inéditos, estudios filosóficos, noticias de *inventos*, sociología, industria, etc., etc.
- TERCERA: LITERARIA.—Con narraciones, leyendas, cuentos, biografías, y un *Album poético* para composiciones rítmicas selectas.
- CUARTA: JURÍDICA.—Con revista de Tribunales, causas célebres y pleitos ruidosos.
- QUINTA: COMERCIAL.—Con trabajos sobre la vida mercantil de la plaza de Alicante, cambios, importación y exportación de mercaderías, operaciones bursátiles y noticias de centros fabriles.
- SEXTA: BIBLIOGRÁFICA.—Con noticias detalladas de las publicaciones más notables y crítica de obras nuevas.
- SÉPTIMA: REGIONAL.—Con reclamaciones, quejas y peticiones de mejoras materiales en la región alicantina.
- OCTAVA: POSTAL.—Con cartas decenales de Paris, Madrid, Barcelona, Valencia y otras poblaciones importantes, reseñando los acontecimientos de más bulto.
- NOVENA: LOCAL.—Con revista de teatros, salones y fiestas populares de Alicante.
- DÉCIMA: NOTICIERA.—Con sueltos, noticias de interés general, avisos de importancia, reclamos, etc. etc.
- UNDECIMA: FESTIVA.—Con anécdotas, epigramas, frases hechas, pasatiempos, charadas, geroglíficos, problemas, logogrifos, etc., etc.

DIRECTOR

Don José M. Milego Inglada.—Abogado y Catedrático de Legislación Mercantil

REDACCIÓN: Plaza de Isabel II, 10, 3.º ALICANTE

Número 37

28 Feb

ALICANTE. --- 1897

Establecimiento tipográfico de Costa y Mira

CALLE DE SAGASTA, NÚM. 28, (antes San Francisco)

Preparamos para estas Cubiertas, un COMPLETO *

Guía del Forastero en Alicante

y en ese **GUÍA**, aparecerán, con recomendación especial, y en uso del perfectísimo derecho que tenemos á encomiar á cuantos lo merecen, los nombres de los

Protectores de EL ATENEO

que hasta ahora han sido **Nuestros Anunciantes.**

Entre esos **PROTECTORES DE "EL ATENEO"** figurarán muy preferentemente:

Don Jaime Esquembre Puerto,

Cuyos grandes depósitos de maderas, vastos almacenes y despacho, en las calles de Maisonnave, Bazán, Alfonso el Sabio y Plaza de Balmes, merecen ser visitados;

DON JUAN AZNAR RODRIGUEZ

Cuya FARMACIA, (Sagasta, 28, antes San Francisco), es una de las más acreditadas, por sus excelentes preparados, actividad y esmero;

DON JUAN POMARÉS ZARAGOZA,

ADMINISTRADOR-GERENTE DEL

Gran Hotel ROMA y de la MARINA,

que compite con los mejores de España y del Estranjero, y que no TIENE RIVAL en cuanto á edificio suntuoso, magníficas habitaciones y cocina excelente;

D. ESTÉBAN DEL CASTILLO,

Cuya sin rival **Sombrerería** (Calles de la Princesa y Pasaje de Amérigo), Ofrece siempre la última novedad la mayor elegancia é incomparable economía;

Y los

SRES. MORA HERMANOS,

dueños del Gran Establecimiento

LA BARCELONESA

(Mayor, 39, y San Nicolás, 1. ALICANTE)

que ofrecen completísimo surtido en ferretería, batería de cocina, bisutería, objetos de arte, juguetes, etc.. etc., con baratura inconcebible.



REVISTA QUINCENAL

Director-propietario: D. José Mariano Milego Inglada

AÑO II. REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN. Plaza de Isabel II, 10, 3.º. Alicante 28 de Febrero de 1897. SUSCRIPCIÓN EN TODA ESPAÑA. Trimestre. 2'50 pts. NÚM. 37

EL ATENEO

en el año de 1896

Véase el artículo que la Administración de esta Revista inserta en la última SECCIÓN de este número.

Disponemos de muy corto número de colecciones de «EL ATENEO».

SUMARIO

18 de Marzo de 1844! por la Redacción.—SECCION CIENTÍFICA: *Las lenguas romances. Su origen y formación*, por Saturnino Milego.—SECCIÓN LITERARIA: *Apuntes para la historia de la pintura en España*, por H. Giner de los Rios; *El salto del fraile*, por Ginés Albeola.—Album poético: *El Trabajo*, (canto), por Rafael Campos Vasallo; *Amorosa*, por Casimiro Foraster.—SECCIÓN COMERCIAL: *Abatimiento Comercial*, por Luis Alcaide.—SECCIÓN JURÍDICA: *Causa importante*, por el Licenciado Rasín.—SECCIÓN LOCAL: *Crónica alicantina*, por Pepin.—SECCIÓN NOTICIERA: (Varios sueltos).—SECCIÓN FESTIVA: *Faroles sin luz*, por Fernan Perez; *Versos en Albums*, por José Sales Llovera; *A un tipo*, por A. J. Pereira.—*Pasatiempos*.—*Soluciones*.—*Premio al ingenio*.—*Nuestras Secciones*, por la Dirección.—EL ATENEO en el año de 1896, por el Administrador.—*Memorandum*

18 DE MARZO DE 1844!

Efeméride luctuosa, que en la historia patria ha de ser imborrable, por lo mismo que señala una página de heroísmo y un episodio de martirio y gloria...

¡8 de Marzo de 1844!.....

Más de media centuria ha transcurrido, y aun parece que en el ambiente de la ciudad alicantina se recogen emanaciones purísimas de profunda pena, misteriosos rumores de indignación y de duelo, y gritos de agonía que repercuten en el corazón, haciéndole palpitar con violencia extraña.

Ese es el legado que, de generación en generación, vá transmitiéndose, con el recuerdo de a fecha tristísima que hoy campea en preferente sitio de EL ATENEO.... ¡Pena, indignación, ayes de agonía! ¡Martirio! ¡Gloria!..... He ahí la leyenda que debe merecer toda nuestra veneración, por lo mismo que invoca una memoria santa en los fastos del pueblo de Alicante. ¿Por qué no conmemorarla nosotros, con respetuoso homenaje, aun prescindiendo de toda parcialidad política, y pensando sólo en que las grandezas de nuestro pueblo son nuestras grandezas, y nuestras tambien sus amarguras y sus recuerdos de duelo?.....

Cuando acudimos al poético bosque de palmeras que á orillas del mar nuestra ciudad ofrece, para admiración y asombro de cuantos la visitan, y hallamos, en una de sus alamedas, la sencilla inscripción de PASEO DE LOS MARTIRES DE LA LIBERTAD, descubrimos respetuosamente la cabeza, y, elevando la mirada al Cielo, dejamos que discurra la fantasía por el diáfano espacio azul, para vislumbrar esplendores de gloria y horizontes de inmortalidad, sólo concedidos á mártires y á héroes... ¡Heroicidad y martirio vemos en el venerando lugar, empapado con la sangre generosa de veinticuatro hijos del pueblo, incuamente fusilados!

Cuando, año tras año, al llegar la misma fecha del 8 de Marzo, presenciarnos el imponente desfile que, partiendo desde la Casa Consistorial, lleva coronas, flores, palmeras, banderas y estandartes, al sitio de la hecatombe, y allí acude el pueblo, el noble pueblo alicantino, á rendir el tributo de gloria que sus MARTIRES merecen, algo así como fuego purísimo circula por nuestras venas, y sube á los lábios, desde el alma, un grito de protesta y una bendición.... ¡Protesta contra el verdugo; bendición para las víctimas!

Ese recuerdo y esos sentimientos nobilísimos que nuestros padres nos legaron, hacen que en la conmemoración del 8 de Marzo, depositemos la humilde siempreviva de EL ATENEO sobre el mausoleo de

los MARTIRES DE LA LIBERTAD, uniéndola á la valiosa ofrenda del pueblo de Alicante.

Este año llegará también nuestro pueblo, cual en años anteriores, al poético recinto donde alzase airosa la simbólica palmera, evocando un recuerdo de martirio y de inmortalidad, y allí, ante el altar erigido por la veneración y el entusiasmo, invocaremos, con respetuosa unción, estos gloriosos nombres de las nobles víctimas del 8 de Marzo de 1844:

PANTALEÓN BONÉ, Coronel de Carabineros.—SIMÓN CARBONELL, Maestro de obras, de Alicante.—RAFAEL MOLTÓ y PASCUAL, Comandante de nacionales, de Cocentaina.—VICENTE LINARES y ORTUÑO, idem idem de Finestrat.—IGNACIO PAULINO MIQUEL, Capitán de nacionales, de Villajoyosa.—ISIDRO PASTOR y CASOS, Teniente de nacionales, de Monforte.—JOSÉ CALPENA y PEYNADO, Subteniente de nacionales, de Monóvar.—JOAQUIN VALERO, Carabinero.—ANTONIO BEJAR, idem.—DIEGO GOMEZ, idem.—GREGORIO SABIO, Comandante capitán de reemplazo.—MANUEL ZAMORA, nacional, de Valencia.—FRANCISCO FERNANDEZ, Comandante del provincial, de Valencia.—JOSE MINANA, Capitán del provincial, de Valencia.—JOSE VALIENTE, Teniente del provincial.—CARMELO GIMENEZ, idem idem.—ANTONIO CABALLERO, Subteniente.—BARTOLOME RIBOT, Sargento segundo.—PEDRO FERNANDEZ, idem idem.—CARMELO GARCIA, idem idem.—JUAN CALATAYUD, Alférez de caballería de Lusitania.—JOSE RUIZ ORTIZ, Sargento segundo.—PEDRO FRAILE, Sargento primero de Artillería

Estos nombres gloriosos viven la vida de la inmortalidad, porque la Historia los recibió en sus páginas, concediéndoles el galardón que el heroísmo merece.

El laurel inmarcesible orla hoy cada uno de esos nombres, y señala á las generaciones venideras, que toda virtud cívica ha de hallar siempre la recompensa más hermosa.

¡Duerman en paz los preclaros patricios, inmoldos, por el feroz General Roncali!

En el 53 aniversario de tan terrible hecatombe, lloraremos ante la tumba de los MARTIRES y maldiremos el nombre de todo opresor y de todo verdugo.

Y al rendir este testimonio de admiración y de entusiasmo, una sola frase repetiremos como oración ferviente: ¡Honor á la memoria de los MARTIRES; pero pidamos al Cielo, no consienta que el árbol frondoso de la Libertad necesite nuevos riegos de sangre preciada!

LA REDACCIÓN.

Alicante: 1897.

SECCIÓN CIENTÍFICA

Las lenguas romances

(SU ORIGEN Y FORMACIÓN)

(Continuación).

Fácilmente es recordado por todos el cambio que se experimentó en nuestra península con la irrupción de los pueblos bárbaros del Norte. La ley sobre la *propiedad*, dada por los visigodos, dueños de la mayor parte de nuestro territorio, y la no menos tiránica de *rasa*, cuyos deletéreos efectos alcanzan hasta el desastre del Guadalete, nos explican la larga y costosa lucha entre naturales e invasores. Realizóse, sin embargo, lo que siempre ha mostrado la historia cuando dos pueblos, dos civilizaciones, se ponen en contacto: que siempre el más culto, el más adelantado, da la ley, aunque sea el vencido. La raza hispano-latina triunfó de los vencedores, en el terreno de la inteligencia, y el Concilio III de Toledo, proclamando la unidad religiosa, formulaba esta victoria.

¿Qué lengua se habla en España durante la dominación visigoda? El académico citado sienta rotundamente la proposición de que los españoles, «en todos los siglos de la monarquía gótica, hablaron del mismo modo que en los de la dominación romana: no hubo entonces otra lengua vulgar y comun al pueblo que la lengua latina, y ésta conservó su propiedad en España hasta la total ruina del imperio gótico.» (1)

Extraño parece que de un modo tan absoluto se hayan cerrado los ojos á la luz de la verdad. Ciertamente es que la lengua latina, que había sido adoptada por la Iglesia, impera en las regiones oficiales desde el triunfo del catolicismo en el tercer Concilio Toledano. Desde entonces todo testimonio público, ya en el orden civil, ya en el religioso, aparece en latín; breviarios, libros litúrgicos, obras, polémicas dogmáticas y místicas, códigos eclesiásticos, rituales, himnos, inscripciones, epitafios, todo monumento de esta edad se halla formulado en aquel venerado idioma: hasta las leyes militares y civiles se redactaron en latín. Pero ¿se deduce de esto que no se hablara otra lengua? ¿Y antes del triunfo de la Iglesia, no hablaron los visigodos? Y aún, después del triunfo, ¿olvidaron su propia lengua? Por otra parte ¿qué significa la declaración de San Leandro—en su Homilía—en el Concilio III, cuando indica su deseo de que cese la diversidad de las lenguas (*diversitate linguarum?*) ¿Qué significan continuos testimonios que el metropolitano de Sevilla nos presenta, en su libro de las *Etimologías*, cuando se refiere al uso comun de multitud de voces, corrientes en su tiempo, cuyo origen ya puede ser griego, ya púnico, ya celtibérico, ora latino, ora visigodo? Las frases más frecuentes con que procura San Isidoro dar á conocer el valor de dichas palabras no pueden por cierto ser más explícitas: «*vulgus vocat;*» «*Dicitur vulgo;*» «*Hispani vocant;*» «*Quil vulgo vocatur;*» «*quod nos corrupte;*» «*corrupte vulgo dicitur;*» etc. Con estas singulares advertencias, que fijan la distancia existente entre el latín de los que se pagaban de doctos y la lengua hablada por la muchedumbre, nos dá á conocer el ilustre maestro de Babilonia y de Idelfonso que apellidaban los españoles *cúculos* á los cuclillos; *mustiones* á los mosquitos, *snillos* á los puercos marinos; *burgos* á los

edificios derramados por los campos; *campanas* á las chozas de guardas y campesinos; *camisias* á cierta especie de túnica usada para dormir; *mantelia* á los lienzos con que se cubrían las mesas; *vela* á los toldos que cerraban la parte superior é interior de los habitáculos etc

No cabe por lo tanto dudar, conocidos tan claros testimonios, que además del latín cultivado por los doctos, se habló durante la dominación visigoda otro idioma, cuyo carácter señaló tal vez el docto metropolitano de Sevilla, cuando, al tratar de la versión de algunas palabras hebreas, añadía: «*Duo verba amen et alleluia nec græcis, nec latinis, nec barbaris in suam lingua omnino transferre, vel alia lingua anuntiare.*» (1) Siendo para nosotros indudable que, quien se preciaba de pertenecer á la grey hispano-latina y tanto hizo para resucitar las letras y las ciencias del antiguo mundo, dió á la palabra *barbaris* su genuino y primitivo valor, comprendiendo en esta denominación á los visigodos extraños á la civilización antigua. No es posible desconocer, por lo tanto, que aúdió en ésta y otras ocasiones á la lengua generalmente hablada por los visigodos.

Pero todavía tenemos otra prueba más, en contra de lo que Marina sostiene: sabido es que después del triunfo de la Iglesia católica, en el tercer Concilio de Toledo, la intolerancia religiosa—que desde aquellos días comienza á germinar en nuestro suelo—entregó á las llamas todos los libros inspirados en la doctrina arriana. ¡Lamentable error que privaba á la crítica de los medios de conocer por completo aquella lengua que dejó de ser escrita en adelante!

Todos estos datos debió tener, sin duda, presentes el español Juan Luis Vives cuando, al tratar de la cultura de los visigodos y de su influencia en las Españas, se expresaba en los siguientes términos: «Los que servían (y ciertamente á señores muy soberbios y crueles) admitieron su lenguaje y en él se ejercitaron para poderlo usar con sus dueños. Así, á la lengua verdadera y puramente latina sucedió cierto mixto de latín y bárbaro.» (2)

El diligente Alderete en sus «*Orígenes de la lengua castellana*» dando mayores proporciones á esta opinión, fijando la corrupción de la lengua durante el Imperio visigodo, escribía: «A este modo de hablar se acomodaron los españoles, como en el que hablaban los que tenían el gobierno y señorío de la tierra y á quien por su crueldad y soberbia temían y querían, si no de grado, á lo ménos para lisonjearles y darles gusto y contento.»

Por todos caminos encontramos, pues, comprobada la existencia de otras lenguas á más de la latina en nuestra patria, durante la dominación visigoda, y que no son ninguna de las doctas que se cultivaron en nuestro suelo: ni semíticas, ni japhéticas ó indo-europeas.

Tal es la enseñanza que debemos á la Filosofía y á la Historia, pareciéndonos tan arbitraria é insostenible la opinión de los que suponen haberse conservado por la muchedumbre, durante la dominación visigoda, la integridad y pureza de la lengua latina, como la de los que despojan á ésta de la influencia legítima que tuvo y debió tener, en aquella época, cual núcleo principal del idioma hablado y como única lengua escrita.

Grande es el cambio que se opera en nuestra península con la invasión sarracena (año 711). Se divide el país en España árabe y España cristiana independiente, constituyéndose ésta en varias monarquías: primero la de Asturias y Leon, luego la de Aragón y Navarra, y por último, la de Castilla. Los cristianos que se quedan entre los invasores, lejos de la pretendida oscuridad en

que se les supone, hasta el punto de abandonar al primer amago el habla de sus abuelos, hubieron de conservar su lengua, respetada por los vencedores que reconocían la inmensa dificultad y aún el peligro de intentar desarraigarla en los primeros momentos de la reconquista. Esta raza mozárabe sufre el martirio durante el siglo IX y desde entonces lamenta la pérdida del latín y la tradición entre ellos, sobre todo desde la dura ley de Hixem II en que se les prohíbe el uso de su idioma y se les obliga á educar á sus hijos en las *madrisas* ó escuelas musulmanas. Los esfuerzos de Esperaideo, Eulogio y Alvaro, no son suficientes para detener la decadencia de la lengua latina cuando, despreciada por la juventud y olvidados los buenos estudios por el clero, llamaban preferentemente su atención los estudios de la lengua y literatura árabes. Andando el tiempo, la lengua latina va corrompiéndose cada vez más, encontrando un testimonio de que en el siglo X existían dos formas de este idioma, en los aforismos ó máximas disciplinarias del filósofo Virgilio, que florece en Córdoba ya bien entrada aquella centuria. La corrupción de esta lengua y su olvido sube de punto hasta que se pierde, completamente, cuando en 1124 era conducida esta raza mozárabe al África, por Jusuf.

Digno de notarse es que nuestros historiadores (Mariana entre otros) se admiren de que, por los años 730, pusiera Juan Hispalense la *Biblia* en lengua arábica, y saquen de aquí la aventurada consecuencia de que el idioma de los Leandros, Isidoros é Idelfonsos *ni se usaba, ni se entendía*. Pero ¿porque Juan Hispalense tradujera la Biblia al árabe, se sigue necesariamente que se ha perdido el latín entre los mozárabes? ¿Pues la misma historia no nos muestra lo contrario presentándonos siglo y medio después á Esperaideo y sus discípulos en la escuela Cordobesa? Lo que hay es que, habiendo venido á la península cristianos de distintos pueblos, Juan Hispalense quiso que fuese leída la Biblia por todos ellos, poniéndola en lengua árabe que era la más generalmente entendida. Por otra parte, tenemos en prueba de la existencia de la lengua latina, las monedas bilingües (arábico-latinas) con idéntica inscripción en árabe y en latín, como acuñadas para un doble pueblo.

Respecto de los cristianos independientes, inútil es decir que las antiguas razas de visigodos y romanos á quienes habían separado leyes opresoras y arbitrarias, constituían un solo pueblo bajo las enseñanzas de D. Pelayo, obligadas del comun peligro y unidas por una sola creencia. Reducidos á un estrecho círculo, ni comprendieron siquiera la necesidad de reconocer la lengua de los invasores; rechazando, como cosa contaminada y de peligro, cuanto provenía de los enemigos de su Dios y de su Patria, robustecieron en el centro de las montañas el cariño á las costumbres y á la lengua hablada y escrita por sus padres. De esta manera sobrevivió la lengua del Lacio, aún en medio de su corrupción, á la ruina del Imperio visigodo; y destinada á perpetuar las venerandas tradiciones de la Iglesia, continuó siendo cultivada por los eruditos. Reyes y magnates de la monarquía asturiana empleaban aquel degenerado idioma en todo linaje de documentos públicos: fundaciones de basílicas, privilegios de cabildos y abadías, donaciones y ofrendas, exenciones y aforamientos, en una palabra, cuanto se refiere al ejercicio de la potestad real y al de la piedad cristiana, todo se halla consignado en la única lengua hasta entonces escrita. Servía igualmente de intérprete á las transacciones de la muchedumbre. Todo demuestra cuán arraigado estaba en el seno de aquellos pueblos el respeto á la antigüedad y cuán alto era el aprecio en que tenía la nación su origen latino.

(1) Lib. VI. cap. 18.º «*De officis.*»(2) «*De causis corruptionis artium.*» lib. I.º Basilea, 1553.

(1) Mem. citada, pág. 15.

De notar es, en este punto, que los primeros cronistas al nombrar para algo á los árabes les califican de «*Bárbaros*», obedeciendo á la verdadera antipatía de razas en la primera época de la invasión. Claro es, pues, que en esta época de antagonismo, no podía dejarse sentir la influencia árabe en la formación de la lengua nueva. Sólo cuando el poderío de los cristianos contrasta y tiene á raya las asoladoras invasiones de los ejércitos musulmanes, cuando se ven pobladas y defendidas las comarcas arrancadas al Califato cordobés, comienza á extinguirse algún tanto el odio de los primitivos tiempos de la reconquista. Entonces (siglo xi, tiempos de Alfonso VI y VII) se admiten, en las villas y ciudades cristianas, un linaje de vasallos hasta aquella época no conocidos, que son designados con el nombre de «*Mudejares*». Pero cuando esto sucede, las lenguas que han recibido título de «*romances*», si no estaban completamente desarrolladas, iban llegando á tal estado de robustez, que no dejaban ya duda de los diferentes caracteres que debían ostentar en breve. El exámen de los documentos diplomáticos por un lado y el de los primitivos crónicas por otro, comprueban lo que acabamos de afirmar.

Dejando á un lado la notabilísima inscripción, grabada en piedra, que en la iglesia de Santa Cruz de Cangas,—dedicada al culto por el Rey Favila en 739—leyó y copió Ambrosio de Morales, en la cual se advierten ya, como en otras muchas posteriores, *solecismos é idiotismos* que revelan la influencia popular, fijaremos nuestra atención, en primer término, en los privilegios otorgados por Alfonso el Católico á Santa María de Covadonga (740 á 741) que son los documentos más antiguos de la monarquía asturiana llegados á nuestros días. Avito, presbítero de raza latina, es quien los redactó. Encontramos palabras de la lengua nueva tan determinadas como éstas: «*duas campanas de ferro*»; «*tres casullas de sirgo*»; etc.

Más adelante (780) encontramos el privilegio de fundación del Monasterio de Obona, otorgado por el Príncipe Adelgastro, hijo del Rey Silo. Al leer las cláusulas que comprende, se nota que ni régimen, ni concordancia, ni desinencias, ni preposiciones, reconocían ya las leyes gramaticales; mostrando fuerza tan irresistible el habla de la muchedumbre que no sólo destruye la sintaxis sino también la forma de la dicción. Aparece igualmente formado el *patronímico*, recuerdo de indubitable aunque remota influencia helénica, y circunstancia que nos revela no empezó en el siglo viii la descomposición del latín; trayendo el *romance*, por lo tanto, más lejana procedencia.

El testamento de D. Alfonso el Casto, en 818, y el de Alfonso el Magno, en 905, refiriéndose á la iglesia de San Salvador de Oviedo, y en el que daba relación de las poblaciones ó parroquias, encontramos irrecusables testimonios de la nueva lengua. Aparece entonces clara y distintamente el uso del artículo y encontramos determinados nombres propios que aún se conservan hoy.

Lo mismo se observa en las donaciones de Fruela II, en 912, y de D. Ramiro (hijo de Alfonso III) en 926. Y en general nótese que, en la Cancillería de los Reyes de Asturias, iba desapareciendo la propiedad latina, perdiéndose los casos de la declinación y apareciendo el uso de las preposiciones.

Si pasamos á la Cancillería eclesiástica, notaremos idénticamente lo mismo; examínese si no, la donación que en 853 hacen Severino y Ariulfo—Obispos que lloran sus sillas en el cautiverio mahometano—á la iglesia de San Salvador de Oviedo.

La existencia de la lengua romance era, por consiguiente, un hecho, no solamente consentido

sino reconocido y confesado, espontáneamente, durante el siglo ix, como lo había sido en el viii; viéndose forzados los notarios, cancilleres y donadores á darle entrada en los documentos oficiales, para que tuviesen éstos la debida firmeza respecto de las tierras, muebles y animales, por los mismos mencionados.

SATURNINO MILEGO.

(Concluirá).

SECCIÓN LITERARIA

APUNTES

para la Historia de la Pintura Española desde el Cristianismo hasta nuestros días

I.--BIZANTINA Y ROMÁNICA

(HASTA EL SIGLO XIII)

Las primeras obras pictóricas de la época cristiana, son las miniaturas de los Códices, debiendo haberlas habido en la época visigótica aunque han desaparecido por completo. San Isidoro dice que se pintaba la figura, dando el contorno de sus líneas, luego las sombras, por último, cubriendo con colores los espacios comprendidos entre el contorno.

El ejemplar más antiguo de la pintura española encontrado hasta hoy en España, es el *Misal* en pergamino, que se conserva en la Academia de la Historia, procedente del Monasterio de San Millán de la Cogulla (Logroño). Hay quien lo cree del siglo vii, otros, del viii, otros, del x. De igual antigüedad probablemente, es el ejemplar de *Las Etimologías*, de San Isidoro, que se guarda en la Biblioteca de El Escorial, aunque sin figuras, y solamente con letras iniciales historiadas.

Del siglo x es la *Biblia Sacra* de San Isidoro de León y de la Catedral de esta misma ciudad por Juan Diácono y el *Códice Vigilano* (año 976) del Monje Vigila, ayudado por Serracino y García, también en El Escorial.

De los siglos x, xi y xii son, por punto general, los denominados Beatos, por el nombre del autor de una de estas obras, cuyo asunto es la *Apocalipsis*, y escrito el primero en el año 776 en Santo Toribio de Liébana; y la Academia de la Historia y la Biblioteca Nacional entre otros sitios, conservan curiosos ejemplares de los mismos.

Todas las obras de este tiempo son muy incorrectas dentro de un dibujo rígido y sin perspectiva ni claro-oscuro. La figura se recorta sobre el fondo mismo de la vitela, colocando los colores sobre el pergamino sin preparación alguna y reduciéndose á muy pocas tintas, como el blanco, amarillo, verde y almagra. Puede decirse que esta pintura es el paso de la caligrafía al dibujo, propiamente dicho.

Revela, pues, el primer momento de la *Historia de la pintura cristiana en España*, una verdadera decadencia y solamente ofrece interés artístico el adorno de cintas y hojas que ornamentan los folios de estos libros. Probablemente todo lo que se encuentra en España en la región del centro y Levante, es de influjo de la época de Carlo Magno.

En el siglo xi ya se nota por el influjo francés de los Monjes de Cluny, la introducción de otros colores como el índigo y azul, abundando el oro.

En el siglo xii se nota mayor progreso, como se advierte en el llamado libro gótico de *Testamentos* de la Catedral de Oviedo (1126 á 1129) en

donde se representa la figura de siete reyes de Asturias, pudiendo decir que pertenece propiamente al periodo románico del Arte en España.

En el siglo xiii ya empieza la pintura gótica con figuras más movidas y correctas y con cierta intención, así como las ropas están plegadas con más elegancia. Tal puede observarse en una *Biblia* de la Biblioteca Nacional y en otra de la Biblioteca Real. En este tiempo aparecen también los reflejos plateados en los colores.

Aunque la miniatura en pergamino, es el principio de la Pintura española, acaso tampoco hayan dejado de existir en el comienzo del arte cristiano en España, pinturas murales en los Monasterios durante los comienzos de la Edad Media; y se cita por San Isidoro en sus *Etimologías*, que existían pinturas al temple en las paredes; Céspedes nombra otras obras, acaso visigóticas en S. Pedro de Córdoba, Ambrosio de Morales habla de pinturas en el techo de un templo de Oviedo, que se encuentra recubierto (la bóveda de su ábside) por una capa de estuco.

Pero ni de los trabajos citados ni de algunos otros de Toledo hay manera de asegurar nada fijo con respecto á la época á que puedan pertenecer, ni al estilo propio de los mismos.

El único ejemplar de pintura mural bizantina de grande importancia que se conserva en España es la bóveda del panteón de los Reyes, construido por Fernando I (siglo xi) en San Isidoro de León. Está dividida la obra en compartimientos, ocupando el centro el *Salvador*, á los lados los *Evangelistas*, la *Cena* en otro compartimiento, en otro la *Institución de la Iglesia*, y 12 medallones, por último, con alegorías de las labores agrícolas en los 12 meses del año, y, en fin, la *Pasión*. Esta última representación, no parece tan característicamente bizantina como las demás y acaso alguna de las obras citadas en vez de ser bizantinas ó románicas pueden ser propiamente góticas y del siglo xiii. Lo que sí se estima como seguro es que los artistas á quienes se debe, son extranjeros.

En Aragón, se encuentran pinturas murales de carácter bizantino, aunque de los siglos románicos y aun de los primeros góticos en Sijena (Huesca) y Barbastro.

Finalmente, en la antigua Sinagoga del *Cristo de la Luz* de Toledo, fueron descubiertos no hace muchos años (1871) pinturas murales bizantinas. Entre las más importantes, y todas bárbaras por su dibujo y su colorido, hay cuatro, que representan los mártires de Toledo, Marciano, Eulalia, Leocadia y Obdulia.

En resumen, puede afirmarse que la pintura bizantina y románica en España de mayor interés consiste, en la de las miniaturas de los códices (siglos x al xii), y la bóveda del Panteón de San Isidoro de León, que si es de artista nacional, señala un progreso verdaderamente notable.

II.--PINTURA GÓTICA

(SIGLOS XIII Y XIV)

En esta época dejan de tener la importancia de la anterior las miniaturas, por que las pinturas murales y las tablas la reconcentran toda.

En cambio, no es esto decir que las miniaturas en los libros sean decadentes, sino antes al contrario, progresan y se afinan; pero quedan relegadas al papel de arte subalterno.

Entre los ejemplares más notables de este periodo en punto á códices, debe citarse las ilustraciones al libro de las *Coronaciones* de Fer-

nando III y al de las *Cántigas y Loores de Sancta Maria*, escrita esta última de 1276 á 1284 y que se conservan, como las anteriores, en la Biblioteca de El Escorial. El interés que ofrece esta segunda obra es extraordinario, porque en él está representada toda la sociedad española de la época del Rey Sábio, con sus usos, costumbres, muebles, etc.

En este tiempo, se prepara ya el pergamino con cierta imprimación para pintarlo, y el dibujo ha progresado, hasta llegar á ser realmente notable, aunque descuidados los extremos en las figuras. El número de los colores es grande y la composición, hecha con la maestría de verdaderos cuadros.

En cuanto á las pinturas murales, debe citarse el fondo de un nicho en la Catedral vieja de Salamanca, de 1248 y resíduos en la derruida Iglesia de San Pablo de la misma ciudad.

En San Isidoro de León, se han descubierto los restos de un fresco que representa el Juicio final y que revela con exactitud el concepto medioeval de este asunto, con su significación exagerada y caricaturesca y con todo el color local de la pintura gótica española. En punto á dibujo, bien puede compararse con el de las vidrieras de igual tiempo, aunque en los colores haya mucho de terroso y falto de transparencia.

A esta época pertenecen las vírgenes que existen en Sevilla en la Catedral y otras Iglesias, aunque las más se encuentran retocadas.

En el nuevo Museo de Palma de Mallorca, existe una gran tabla representando á San Bernardo, de mucho interés por la manera de estar tratados los paños y los desnudos. Tampoco se halla pura, desgraciadamente, sinó restaurada.

Por último, á este mismo periodo pertenece el arca de San Isidro en el camarín de la parroquia de San Andrés, de Madrid, pintada al temple con milagros de la vida del Santo é imágenes de la Virgen.

No terminaremos sin añadir, que se citan nombres de pintores notables de esta época en las cuentas de D. Sancho IV, (de 1291 á 92), que trabajaron en Búrgos y Valladolid.

III.--INFLUJO ITALIANO GIOTESCO

y

POSTERIOR Á MASACCIO HASTA RAFAEL

(FINES DEL SIGLO XIV Y TODO EL XV)

Aun se ignora cómo y por quién empezó este influjo en la pintura española; pero puede asegurarse que de las córtes de D. Juan I y D. Juan II de Castilla, arrancan el que se nota al propio tiempo en otras artes y aún en la literatura. Es el caso, de todos modos, que se consignan algunos nombres de pintores italianos venidos á España á fin del siglo XIV y en el XV, trabajando según indicios en Castilla y Andalucía. Después de ellos, se conoce el nombre de Ferrán Gonzalez, pintor y tallista que dejó obras en Toledo (capilla de San Blás) y otros. Son tan puros y escasos los restos que se conservan de esta pintura *giotesca*, que se puede aventurar la idea de que la mayor parte pertenece á artistas italianos, porque en ninguno de ellos se advierte la indecisión ó eclecticismo, propios de influjos extraños adoptados por artistas nacionales.

Dejando á un lado las obras que aun existen en Santiponce (Sevilla), además de las citadas, en el museo arqueológico de esta capital andaluza,

en Toro y otros sitios, vamos á dedicar algunas palabras á la obra más importante giotesca que tenemos en España. Es esta la pintura mural al temple que cubre todo el ábside de la Catedral vieja de Salamanca, dividida en cincuenta y tres compartimientos, con otros tantos asuntos de la vida de Cristo. Pertenece á la Escuela florentina y cierra la parte superior esférica del ábside, un gran "Juicio final" repintado actualmente y que no se puede apreciar, por tanto; y en la inferior, aparece una serie de hermosas cabezas de Profetas, Reyes y Patriarcas; Cristo se encuentra en medio, á la derecha los bienaventurados y á la izquierda los réprobos. Consta que se hizo á mediados del siglo XV por Nicolás Florentino en 1445 según una escritura que conserva el Cabildo, de 15 de Diciembre de este mismo año. En la misma Catedral y en la Capilla de San Martín (hoy destinada á guardar aceite) hay otro fresco, en cuyo "Juicio final" se vé la influencia directa del que existe en el Campo-Santo de Pisa, y tanto en esta como en la anterior se observa el gran retraso que para la pintura nacional representa, tanto por el dibujo cuanto por la casta de color, como por la manera de tratar los paños y los accesorios.

En cuanto á la región de Levante la obra de mayor importancia de artistas españoles influidos en el estilo giotesco, es el ejemplar denominado *Triptico Relicario* del Monasterio de Piedra (Aragón, cerca de Calatayud), que conserva la Academia de la Historia. El centro estaba destinado á guardar reliquias bajo arquería gótica, y las puertas se hallan pintadas por ambas partes con hermosísimas figuras de ángeles y á pesar de su estilo italiano del siglo XIV no hay duda que tiene carácter nacional. Por la inscripción latina que hay en la misma se sabe que fué pintado en 1390.

En los claústros de la Catedral en Barcelona se conserva un retablo que pertenece al siglo XV y que corresponde al estilo de Beato Angelico.

Por último terminaremos la enumeración de las obras importantes que en España guardamos aun de influjo italiano de los siglos XIV y XV con la famosa pintura sobre cuero en el techo de la *Sala de justicia* de la Alhambra, atribuida á algun artista catalán de la época, por la peculiar manera de adoptar los catalanes de este tiempo la escuela italiana importada entre nosotros. Los asuntos de estos cueros, son tres: uno, representa dos reyes moros: otro una cacería, y el tercero una aventura de amor.

IV.--INFLUJO DE LA ESCUELA DEL NORTE

(SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XV)

El famoso pintor, Juan Van Eyck, viajó por la península ibérica en el primer cuarto del siglo XV, con motivo de venir á hacer el retrato de D.^a Isabel de Portugal, y desde entonces data el estilo de la escuela de Brujas, en Castilla y Andalucía. Probablemente, algunos otros maestros flamencos visitaron nuestro país; pero sin entrar en pormenores acerca de los mismos, debemos nombrar á dos artistas españoles, que uno en Andalucía y otro en Castilla, dejaron muestras de sus talentos.

Juan Sanchez de Castro, renombrado en Sevilla á mediados del siglo XV, pintó varias tablas, algunas de las cuales se han perdido, y una gran obra mural en la parroquia de San Julián, que representa á San Cristóbal, la cual, apesar de las restauraciones que la desnaturalizan, revela sus cualidades y en ella está estampada su firma y la fecha de 1484. A él se atribuyen tambien otros

trabajos dignos de mención, pero que no podemos entrar en su análisis. Lo más saliente que debe notarse en el mismo es el influjo de esta escuela de Brujas que entre nosotros aparece como mezcla de italiano y de germánico; lo cual se revela en todos los trabajos de Sanchez de Castro, y debe señalarse tambien su filiación con el que sin duda fué maestro suyo, Van Eyck, tanto por la manera de presentar los desnudos y dibujarlos, cuanto por la expresión de los semblantes, como finalmente por el modo de tratar los paños y accesorios.

En otros pueblos de la provincia de Sevilla, se conservan obras de pintores españoles, influidos por la escuela de Brujas, y que no podemos detenernos á enumerar.

En cuanto á Fernando Gallegos, pintor tambien de igual filiación, diremos que nació en Salamanca, á mediados del siglo XV y murió anciano, ya muy entrado el siglo XVI, y aunque se dice que imitó á Durero, es lo cierto, que más se inspira en el pintor antes citado, que vino á España para dejar huellas de su arte, ó en alguno de sus discípulos que probablemente le acompañaron en esta excursión.

Entre las pocas obras enteramente auténticas que se conocen y conservan de Gallegos, figura en primer término el retablo de la capilla del Cardenal en la Catedral de Zamora, que representa la Crucifixión, y á San Ildefonso, recibiendo la casulla. En este segundo compartimiento, aparece la firma del autor y la fecha 1470. En los restantes huecos de dicho retablo, están, San Juan Bautista y Santa Leocadia. Algunas de estas figuras se hallan pintadas al claro-oscuro, y aunque toda la obra está restaurada y repintada, hay tal cual intacta, como las de Adán y Eva, que basta por sí sola, para que el nombre de Gallegos haya pasado á la historia como uno de nuestros grandes maestros.

En el Museo Nacional del Prado, de Madrid, existen seis tablas atribuidas á Gallegos, pero inferiores á las nombradas, tanto en composición como en colorido y dibujo, y acaso deban ser de mano de otro pintor contemporáneo suyo, muy aplaudido, Juan Flamenco. Lo que no se puede negar, de todos modos, es que tienen tambien mucho carácter español.

Comparados Sanchez de Castro y Gallegos, resulta el segundo más genuinamente nacional en la manera de interpretar los asuntos religiosos y copiar la naturaleza con aire marcadamente español, aunque su escuela, como la de Sanchez de Castro, sea la flamenca, por el influjo antes explicado.

Esto, en cuanto á Andalucía y Castilla. En Aragón, existen tambien en esta época pintores que siguen las huellas de la escuela de Brujas. Entre otros, Pedro de Aponte, zaragozano, pintor del Rey Católico, que estudió en Italia y que siguió á los Reyes Católicos en sus excursiones y correrías. A él se atribuyen los muros fingidos de Santafé pintados en perspectiva y que llamaron grandemente la atención en su tiempo. Para la historia de nuestra pintura, tiene Aponte la importancia de ser según se dice, el primero que pintó por el procedimiento del óleo.

En el Museo Arqueológico de Madrid, se conservan dos hermosas tablas de autor desconocido, pero de pintura aragonesa de este tiempo, y tan de influjo flamenco como el nombrado. En una se representa á San Vicente; advirtiéndose el detalle de que ciertos adornos dorados, están hechos en relieve: pormenor propio de la pintura local aragonesa, y que no es flamenco sino herencia italiana, porque algunos pintores como Pinturicchio lo emplean.

En Cataluña tambien existe este influjo, como se nota en el cuadro que se guarda en el Ayunta-

miento de Barcelona, de Luis Dalmau (1445), que representa en figuras de casi tamaño natural, á la Virgen con el niño, Santa Eulalia, San Andrés y varios Concelleres de la ciudad, arrodillados, orando. La particularidad de esta obra es que no todas las figuras están tratadas de igual modo; así, mientras la Virgen es gótica, la de San Andrés parece flamenca, y los Concelleres, tipos enteramente locales, retratos á la italiana.

Hay innumerables tablas en España esparcidas por Iglesias y Catedrales de esta última época y de estos últimos influjos, que cae fuera de nuestro propósito detenernos á enumerar.

H. GINER DE LOS RÍOS.

El salto del Fraile

La noche, con sus celajes de sombras, había sorprendido á Marta por los repechos de un monte, á donde fuera, en requerimiento y busca de su padre, como buen pastor, desde el amanecer del día vagante por aquellos sitios al cuidado de su rebaño.

Alta de estatura, delicadísima de formas, magestuosa de continente, en medio de la obscuridad, más que una pobre lugareña, parecía una reina, usando aquí de la palabra reina segun se suele muchas veces para expresar la belleza femenil en todo su apogeo y plenitud. Pues de haber en aquella hora podidosela contemplar, no ya á los vivos reflejos del astro diurno recién transpuesto por las cumbres, á los pálidos destellos de la luna en menguante, velada por gasas de vapores en condensación, encareciérase mucho más su hermosura y se la tomara por una divinidad tan prestigiosa como el Hada Verde, bajo cuya custodia y amparo se encuentran las praderas y los bosques, ó por una diosa tan benéfica como Arie, quien se desvive en procurar á los campesinos prósperas y abundantes cosechas.

Lo cierto es, que divagando de un lado para otro, á guisa de ovejuela descarriada, había perdido Marta el sendero conducente á su hogar y embreñándose por tan agrios y abruptos sitios, donde á cada paso surgia ante sus ojos amenazador un abismo.

Extenuada de fuerzas por el excesivo ejercicio de aquella correría, iba la infeliz á rendirse á manera de corzo perseguido de cerca por hábil cazador, ó de naufrago, juguete de los vientos y de las olas, cuando de súbito se le aparece, vestido con el sayal de la penitencia, un monje, quien, como vereis más adelante, debiendo ser personificación viva de la pureza y de la castidad, era imagen animada de la lujuria y del sensualismo.

A su vista, la pobre lugareña retrocedió espantada. Sin duda entrambos se conocían de antiguo. Repuesta un tanto del tremendo susto que le causara la presencia de tan extraño personaje, quiso Marta huir á toda carrera, aun con riesgo de despeñarse, pero el monje se apresuró á sujetarla fuertemente por las muñecas y con voz de trueno exigirle que no se moviera.

Comprendiendo Marta lo inútil é infructuosa que debía resultar una lucha cuerpo á cuerpo, acudió á las súplicas. Así exclamó poseída de verdadero pánico:

—¡Compasión, compasión!

—¿Cuándo la tuviste tú de mí, Marta? Dijo con acento de reconcentrada ira el monje.

—¿Qué queriais que hiciera, para complaceros,

si rotos los lazos con este mundo por vuestras sagradas promesas, nos separa á los dos un abismo? Quien se ofrece en holocausto á su Dios, no debe jamás volver á la tierra los ojos. Comprended, pues, de una vez y para siempre, vuestro altísimo ministerio en este mundo, y ahogad en el pecho ese amor sacrílego que por mi desdicha y contra mi propia voluntad he llegado á inspiraros.—Dijo Marta, forcejeando para desasirse de las manos del fraile.

—No me convencen tus observaciones, Marta, no me convencen.—Replicó este.—Yo bien sé la imposibilidad material que hay, de unirme á tí en santo matrimonio; pero sé á ciencia cierta la posibilidad en cambio que hay de poseer, sinó tu corazón, porque ese de seguro pertenece á algun amante feliz, tu hermoso cuerpo, tentación continúa de mis sentidos y aliciente principal de mis deseos.

Erraste en tus apreciaciones si me has juzgado un santo. El toscó sayal que cubre mis carnes, el áspero silicio que sujeta mi cintura, las rigurosas prácticas del instituto ú orden á que pertenezco, en vez de reprimir, avivan con sus privaciones mis eróticos instintos.

Pretender amortiguar en mí esta propensión á los goces de la materia, equivale á pretender un cambio súbito en mi temperamento. Quien ha dotado á las fieras selváticas de instintos carniceros y puéstole á las aves de rapiña sus garras, y á las víboras su veneno, y á las serpientes sus anillos, y á las lagunas sus miasmas ponzoñosos, y á ciertos vegetales sus corrosivos nefastos, y por doquiera diluido el germen de la destrucción y de la muerte, ha encendido en mi pecho este volcán de pasiones en que me consumo y abraso. Y no sirve de nada argüir que para sojuzgarse á las tentaciones de la materia ha dotado Dios al hombre de raciocinio. Cuando las pasiones surgen tormentosas en el pecho, el raciocinio resulta más frágil que la barca de un pescador víctima de pavoroso naufragio.

En vano intentarás, pues, acriminarme de sensual y de torpe, cuando por dementado y loco, á fuerza de sentir, no soy responsable de mis actos; y en vano, secos de llorar tus ojos, jadeante de suspirar tu pecho, ronca de pedir auxilio tu garganta, fatigados de zaherirme con improperios, anatemas y maldiciones tus labios, intentarás escudarte en tu virginal pureza y en tu cándida inocencia. En guisa de cruel gavilán, gustó yo, antes que de otra cualquier presa, de la blanca é inocente paloma, sobre cuyos albos plumajes se destacan mejor los vivos matices de la sangre.

Venturoso, como nadie en la tierra, considerárame de haber obtenido por tu propia voluntad lo que en este minuto supremo has de concederme por fuerza. Pero mis requerimientos amorosos no hallaron en tu corazón más resonancia que los graznidos de las aves en las desiertas cumbres de nuestras cordilleras. A mi amor exaltado y frenético opusiste siempre la más glacial indiferencia, sinó el odio más inextinguible; á mis súplicas el desprecio, á mis lamentos, la burla y la befa.

Y tantas contrariedades no me hicieron desmayar, Marta, en mis propósitos, antes bien, resultaron otros tantos estimulantes ó aperitivos propios para abrir mis apetitos carnales.

Cuantas veces al declinar la tarde abandonabas tu casa y en espera del retorno á ella de tu padre, en cualquier repedro del sendero tomabas asiento, otras tantas con mi vista, más avizora y perspicaz que la del águila ó del linco, seguíate yo oculto en-

tre los fragmentados peñascos ó entre los matorrales espesos.

En mil ocasiones te he podido sorprender; mas no lo he hecho, temeroso de malograr el golpe. Hoy, por tu desdicha, has caído en la trampa que con arte concibiera yo y amañara. ¿Guardas memoria del hombre aquel, hallado en tu camino hace poco, que con dulce y candoroso acento, te indujo á seguir un sendero no recorrido por tí hasta ahora y por el cual te hizo creer que darías bien pronto con tu padre? Pues era yo que vestido de campesino, había puesto en juego esta treta para extraviarte y perderte. Ahora ya has caído en mi poder; y en desamparo completo y sin defensa posible, no tienes más remedio que ceder á mis deseos.»

Y torva y siniestra la mirada, y el pecho palpitante, y fatigosa la respiración, y exaltados los nervios, y crispados los músculos, aquel hombre más que un ser humano, parecía una fiera selvática, pronta á arrojarse sobre su presa y devorarla sin piedad.

Imaginaos el estado escepcional de Marta en medio del campo desierto, rodeada de tinieblas espesas, viéndose frente á frente de un enemigo tan poderoso é implacable. La hoja en el árbol, azotada de continuo por los cierzos otoñales, no tiembla tanto como ella á la sazón temblaba.

Había sido su primer impulso, al hallar en su camino al fraile, huir; y su impulso postrero, después de haber apelado á los sollozos, á las lágrimas y á las súplicas, debía ser gritar demandando auxilio y socorro. Pero ¡ay! los ecos de su voz se perdían en el espacio sin herir otro corazón que el de las montañas, por cuyos huecos vagaban algunos segundos repercutidos y remedados, luctuosa y burlescamente.

En demasía violenta aquella escena, necesitaba un desenlace rápido. Y lo tuvo. De improviso lánzase el fraile sobre Marta que defiende su honra con la bravura de una tigre á quien pretendieran arrebatar sus cachorros. Y ora en pié y forcejeando, ora en tierra y arropándose con las uñas, combaten con sin igual brio el verdugo y su víctima, que cae presa de terrible síncope á los esfuerzos de su denodado valor y de su ejemplar heroísmo.

En este punto y hora, propicios á la consumación del crimen abominable ideado en sus soledades por el monje sensual, óyense voces de campesinos que con hachas de viento improvisadas en las manos, inquietan y buscan á la infeliz doncella.

Precedían á este grupo de verdaderos husmeadores, encabezados y dirigidos por el padre de Marta, varios mastines fidelísimos, de esos á cuya oreja no se escapa el ruido más sutil y á cuyo olfato no se oculta el olor más leve. Y apenas por el rastro llegados al lugar de la catástrofe, prorrumpen en aullidos lastimeros y en ladridos desesperantes, que anuncian el hallazgo de la doncella y su irremediable desgracia.

Los campesinos no corren, vuelan con dirección al sitio designado por los perros. Unos y otros van bien pronto á caer sobre el monje, y arrebatándole su presa, despedazarlo sin piedad; cuando de pronto alza este del suelo el cuerpo de Marta, lo coloca sobre sus hombros, y se dá á huir en vertiginosa carrera hácia el borde de un abismo, á cuyo fondo se arroja abrazado siempre á su adorada.

GINÉS ALBEROLA.

ALBUM POÉTICO

EL TRABAJO

(CANTO PREMIADO EN PÚBLICO CERTÁMEN)

«¡Su altar es el taller, su templo el mundo!»

Ayi de la humanidad ¡ay! de la vida!
Si en hora triste de mortal sosiego,
Para la ciencia y la verdad perdida,
No surgiera, cual sol resplandeciente,
Derramando sus rayos salvadores,
El fecundo *Trabajo*, en ansia ardiente
De mostrar sus soñados esplendores!...
¡Paso al nuevo Señor! ¡Gloria al que agita
Del progreso y la paz altiva enseña,
En el nombre de Dios santa y bendita!
¡Gloria al que siembra de ventura el suelo
Y, dominando el mar ancho y profundo,
Calma del hombre el generoso anhelo,
Dándole, en premio de su afán, el mundo!

¡Salve, Trabajo redentor! Tu huella,
Que esmaltan inmortales concepciones,
Brillo de heroica abnegación destella.
Tu fuerza es el vapor: unes con ella,
Continentes y pueblos y naciones
Allí do posas la triunfante planta,
Allí el bien se derrama y vive y crece
Y en raudales de dichas se abrillanta;
Por tu esfuerzo gigante se levanta
Cuanto el hombre ambiciona y le engrandece;
Aquí el puente, que cierra el tenebroso
Fondo insondable del abismo abierto;
Allá la nave, en vuelo magestuoso,
Cruza el piélago hirviente y proceloso
Hallando abrigo en el seguro puerto;
El telégrafo, el cable y el arado;
La sonda penetrante que descubre
El lecho del filón ambicionado;
La palanca, la rueda, el yunque rudo
El motor poderoso del torrente
Y el ferrado martillo prepotente,
¡Las armas son de tu invencible escudo!

Tu altar es el taller: rumor sonoro
De columna viviente y afanosa
Rinde homenaje á tu poder en coro:
Y en envidiable fiesta fastuosa
Celebras las victorias alcanzadas,
Mostrando á las naciones asombradas,
Las espléndidas obras de tu mano,
En soberbio certámen presentadas
Para probar tu aliento soberano.
Tú eres luz y calor, nombre y fortuna...
Por tí Colón, con el destino en guerra,
Al tibio rayo de medrosa luna,
Logró alcanzar la suspirada tierra;
Por tí el templo sus cúpulas levanta,
Y el monte en sus entrañas se estremece;
Por tí la lira cadenciosa canta,
Por tí el odio de razas desaparece;
Tú mediste los giros de la esfera,
Y en solitarios cálculos prolijos
Seguiste de los astros la carrera;
Tú engendraste el saber: fueron tus hijos
Arquímedes, Stephenson y Herrera;
Y tú podrás, con ánimo sereno,
Por tu excelsa virtud, labrar el lazo
Que confunda á los hombres en tu seno,
Con amor fraternal, en un abrazo.

¡Salve consuelo halagador! Hechura
Del mismo Dios que tu misión bendice;
Destello de esperanza, que fulgura
En la mansión tristísima y oscura

Do llora su abandono el infelice!
¿Qué importa que ante tí se alce maldita
Del odio torpe la incendiaria tea?
Tú eres el rojo sol, que en los espacios
Deslumbrante y magnífico flamea;
La negra tempestad vela tu foco,
Mas al impulso de tu ardiente rayo
Cede y se pliega en lánguido desmayo...
¡Que para osar á tí, puede muy poco!
¡Gloria al nuevo señor! ¡Paso al que agita

Del progreso y la paz la altiva enseña
En el nombre de Dios santa y bendita!
Él solo es salvador! él solo es fuerte!...
¡Pòstrate humanidad! Gérmén fecundo
Es el aliento que doquier derrama!
Un siglo entero su grandeza aclama:
¡Su altar es el taller, su templo el mundo!

RAFAEL CAMPOS VASSALLO.

AMOROSA

I.

Si lejos de tu lado, por desdicha
no poca para mí,
las horas trascurriendo me parece
que nunca tienen fin,
en cambio, si te sueño, ¡cuán veloces
las siento transcurrir!
Pues soñar que te adoro y que me quieres...
¡Qué sueño más feliz!

II.

Si luego de soñarte, por mi suerte,
te vuelvo á recordar,
y yá de mi memoria no se aparta
tu ser angelical,
¡bendito aquel instante en que á tu lado
me siento transportar!
Pues pensar que te adoro y que me adoras...
¡Qué dulce despertar!

CASIMIRO FORASTER.

Febrero de 1897

SECCION COMERCIAL

Abatimiento comercial

En estos momentos de penosa incertidumbre y de doloroso decaimiento por que atraviesa la sociedad española, una de las manifestaciones del espíritu público que vemos con más profunda tristeza es el decaimiento y la indiferencia de las clases mercantiles, que al sufrir actualmente una intensa crisis del comercio y producción nacional, ven venir á pasos agigantados su total ruina, sin protesta de ningún género, sin proferir una queja, sin defender de modo alguno sus vitales intereses, con un estoicismo inexplicable.

Casi perdido el mercado de Cuba para la producción catalana, por una guerra desdichada, mercado que fué un día la base del desarrollo de un comercio importantísimo, y amenazado hoy de ser despreciado por odiosa imposición de los Estados Unidos; en vigor funestos aranceles protectores, que nos han traído la paralización del tráfico mercantil, y la subida de los cambios á

límites que sólo alcanzaron las naciones desprestigiadas y sin crédito alguno; arruinada nuestra agricultura por una tributación brutal, como lo prueba el aumento pavoroso de las fincas embargadas por el fisco para el cobro de las contribuciones, borrón vergonzoso de la política económica española, sólo comparable á la deuda sangrienta contraída con el digno y sufrido magisterio español; olvidado por nuestros gobernantes cuanto se refiere á las fuerzas vivas del país, sufre la España que trabaja crisis tremenda, malestar profundo, que se presenta de día en día, con mayor gravedad en todas las manifestaciones de la vida mercantil.

Obreros sin trabajo, á pesar de la enorme sangría de la guerra; casas de banca y mercantiles, algunas verdaderas instituciones en el comercio madrileño, que liquidan sus negocios y cierran sus establecimientos ante el temor de ir perdiendo lentamente el fruto de muchos años de trabajo, ganado en tiempos más venturosos; suspensiones de pagos y quiebras frecuentísimas por ser imposible la lucha mercantil, sin ventajosos tratados de comercio y teniendo que pagar el cambio extranjero á 26 y 27 por 100; establecimientos lujosísimos cerrados inmediatamente después de abiertos, á causa de la inutilidad de los esfuerzos y sacrificios hechos; locales y tiendas magníficos, desalquilados en los mejores sitios de la corte, donde no hace mucho tiempo se pagaban traspasos fabulosos; todo esto y mucho más que podríamos decir, son síntomas evidentes que á nadie se ocultan de las circunstancias gravísimas por que pasan las clases mercantiles.

En esta situación tristísima y haciendo un esfuerzo supremo, estas clases mercantiles, con verdadero patriotismo, dan con entusiasmo sus hijos á la patria; en día glorioso para la Hacienda española contribuyen á que á ellas más que á nadie sea debido el éxito asombroso del empréstito nacional; ceden con generosidad y hermoso desprendimiento hasta lo último de que pueden disponer: alimentos, objetos, dinero para el socorro de los soldados heridos y, por último, sufren, con equivocada resignación á nuestro juicio, el desvío de los poderes públicos, con un silencio y una quietud ni agradecida ni apreciada.

Como no somos por temperamento pesimistas, y como tenemos confianza en que los agricultores, fabricantes, comerciantes é industriales comprenderán muy pronto la necesidad en que se encuentran de salir de esa indiferencia suicida y de ese funesto silencio, convencidos de que, de no hacerlo inmediatamente, las consecuencias y los males serán de gravedad extraordinaria, llamamos hoy la atención de todas las clases mercantiles de la Nación para que, sin vacilaciones, con prudencia y energía, con tenacidad y entusiasmo, se apresten á la defensa de su vida amenazada y á solicitar del Gobierno la ayuda y protección que es de justicia.

Productores, Cámaras de comercio, Sociedades mercantiles, entidades prestigiosas como el Circulo Mercantil de Madrid, únense en apretada liga del trabajo, olviden por algún tiempo toda idea política, pues la defensa de los intereses materiales del país ni debe ni puede estar subordinada á una escuela económica ni á un partido político, mucho menos en circunstancias tan difíciles como las presentes; y con la fuerza abrumadora que todos estos elementos representan, hagan uso de cuantos medios de acción autorizan las leyes, como manifestaciones públicas, meetings, conferencias, exposiciones á las Cortes, y obliguen á nuestros consejeros de la Corona á abandonar su olímpico desdén y á despertar del letargo en que están sumidos.

Pidan uno y otro día al Ministro de Estado que, aprovechando las simpatías que el espectá-

SECCION JURIDICA

CAUSA IMPORTANTE

Cuatro únicamente han sido las causas que se han visto en esta Audiencia, ante el Tribunal del Jurado, procedentes del Juzgado de esta capital, en el actual cuatrimestre, y de esas cuatro causas, solo dos merecen fijemos en ellas la atención, ya que las otras terminaron sin que llegara á constituirse el Tribunal popular, por haberse conformado el procesado (un *respectable reincidente*) con la pena solicitada por el Ministerio Fiscal, y entender la defensa que era innecesaria la continuación del Juicio.

Las únicas vistas celebradas han sido, pues, dos: una, por delito de *malversación de caudales públicos*, y otra, por *falsificación de documento mercantil*.

En la primera, seguida contra Waldo Perales, el defensor D. Antonio Martínez Torrejón, consiguió un éxito muy satisfactorio, pues en el curso del juicio hubo de probarse, hasta la saciedad, que el encartado era ageo, por completo, á la malversación cometida, cuya responsabilidad solo podía alcanzar á un deudo suyo (hoy declarado rebelde, por haber emigrado al extranjero), y, en su consecuencia, el veredicto del Jurado fué absolutorio, logrando así la ilustrada defensa un verdadero triunfo, por el cual hemos de enviarle la felicitación más cumplida.

En cuanto á la segunda causa, nada hemos de decir nosotros, por cuenta propia, ya que se trata de juicio cuya defensa ha estado encomendada al Director de EL ATENEO.

Limitémonos, pues, á reproducir la revista inserta en un estimado colega noticiero de la capital—*La Correspondencia de Alicante*—y de este modo se aceptará la reseña como exenta de toda parcialidad y como reflejo exacto de la opinión pública.

Hé aquí las frases del colega:

«Falsificación de un talón del Banco.

Ayer empezaron ante el tribunal del Jurado, en esta Audiencia y ante la Sección segunda, presidida por D. Salustiano Villa, las sesiones para ver y fallar una causa por *falsificación de documento mercantil*, seguida contra Ramón Barreiro, joven muy conocido en Alicante, por ser de familia respetabilísima, generalmente estimada. De aquí que esta causa haya sido objeto de la mayor atención, siguiéndose con verdadero interés, por la opinión pública, el curso de los debates.

El hecho.

El hecho supónese realizado en 22 de Enero del año anterior, fecha en la que la Sucursal del Banco de Alicante, satisfizo un talón de cinco mil pesetas, que llevaba la firma del comerciante francés J. M. Meziat; talón que, un mes más tarde, descubriose se había falsificado, y empezaron las indagaciones, dirigiéndose las sospechas contra el joven Barreiro, que había sido dependiente del Sr. Meziat, sospechas despertadas por otro dependiente del mismo señor, que señaló haber averiguado que Barreiro realizaba gastos extraordinarios, no ajustados al corto sueldo de que disfrutaba, siendo, por

tanto, encarcelado Ramón Barreiro y sujeto á procesamiento como falsificador, no obstante las justificaciones ofrecidas para patentizar, cumplidamente, la procedencia de ciertas cantidades, invertidas por Barreiro en compras de algunas alhajas y otros dispendios.

Hé aquí, pues, el resumen de esta causa, en la que han sostenido la acusación pública el abogado fiscal Sr. Martí Miquel, la privada, el letrado Don Santiago Astor y la defensa del procesado el abogado D. José Mariano Milego, constituyendo el tribunal popular personalidades de gran prestigio en Alicante.

El juicio.

Las dos sesiones de ayer, una de nueve de la mañana á dos de la tarde, y otra de tres y media á siete de la misma, se emplearon en la práctica de la prueba propuesta por las partes, encaminada, la de las acusaciones á demostrar los cuantiosos gastos hechos por Barreiro, como único indicio de criminalidad; y la de la defensa, á justificar el origen de las cantidades obtenidas por el procesado y que invirtió públicamente en Alicante, sin ocultaciones ni reservas, que hubiera tenido, seguramente, á ser de procedencia punible las sumas gastadas.

Desfilaron ante el tribunal dieciseis testigos, entre ellos, como de mayor importancia, el Sr. Meziat, el dependiente Rafael Martínez, el padre de éste D. Lorenzo, y el padre del procesado D. Ramón Barreiro Rey, teniente coronel retirado, cuya declaración duró cerca de una hora.

También emitieron dictámen tres peritos, los profesores Sres. Blasco, Martínez Oriola y Arnaez, que solo hallaron una *m. de igual construcción*, en la firma de Ramón Barreiro y en el talón redarguido de falso.

Terminada la prueba, que impresionó favorablemente al público, informó la representación fiscal, pronunciando un discurso conciso y severo, para mantener sus conclusiones provisionales, en solicitud de un veredicto condenatorio, basado en la prueba indiciaria.

A las siete de la tarde suspendióse el acto, reanudándose en la mañana de hoy, á las nueve y media en punto, con el informe de acusación del letrado Sr. Astor, que, con verdadera dureza de frase y concepto, ha presentado al Barreiro como falsificador, y casi, casi, como escoria social, que merece ser apartada para que no manche.

A las diez y media, próximamente, ha terminado su discurso el acusador, empezando el informe de defensa, el abogado D. José Mariano Milego.

No podemos seguir, punto por punto, la extraordinaria labor de este letrado, porque disponemos de corto espacio y no acertaríamos tampoco á cumplir, debidamente, la misión de intérpretes fidelísimos, de cuanto el numerosísimo público ha podido recoger de las argumentaciones incontestables de la defensa.

Baste consignar que ha durado más de dos horas el informe del Sr. Milego, y que no ha dejado punto alguno sin tratar, con gran caudal de razonamientos, á fin de conseguir del jurado un veredicto absolutorio, cual lo ha interesado en el epílogo del discurso, que ha impresionado hondamente al público.

A la una menos cuarto, se ha suspendido el acto, para reanudarse esta tarde á las tres y media, con el resumen presidencial, breve y exento de toda parcialidad.

culo hermoso de los sacrificios y heroísmos del pueblo español han inspirado en el extranjero, entable negociaciones diplomáticas para concertar tratados de comercio con las principales naciones bajo la base de la reciprocidad, y especialmente con Francia, cuyas relaciones comerciales con España son de tan excepcional importancia para nuestro comercio exterior; recaben del Ministro de Ultramar que en manera alguna sea olvidada la producción catalana en los nuevos aranceles proyectados para Cuba, y que jamás el mercado de las Antillas sea entregado al comercio de la república norteamericana, con perjuicio extraordinario para la industria nacional; soliciten del Sr. Linares Rivas que para la fecha de la apertura del Parlamento, si es que éste existe en España, presente á la aprobación de las Cortes el proyecto de la segunda red de ferrocarriles, que tantos bienes produciría en todo el país, y la rebaja de las absurdas tarifas de mercancías de los ferrocarriles, que tanto dificultan el movimiento comercial, para que no se dé el caso inconcebible de que el transporte por ferrocarril del carbón de Asturias á Barcelona, por ejemplo, sea doblemente más caro que los fletes de los barcos, teniendo éstos que dar la vuelta casi completa á la Península.

Hagan presente al Ministro de Marina que uno de los mayores agravios que contra el Gobierno tiene la industria nacional, es el despilfarro de una inmensidad de millones en la compra de buques á codiciosas casas extranjeras, con perjuicio evidente de las casas españolas y con notoria injusticia, cuando para orgullo de España se construyen de modo admirable en astilleros particulares acorazados como el *Carlos V*; manifiesten al dignísimo General Azcárraga el deseo de la industria siderúrgica española de construir el armamento del Ejército, que hoy enriquece de una manera fabulosa á fabricantes extranjeros; expongan al Ministro de Hacienda la necesidad absoluta de estudiar para el próximo año económico un presupuesto nivelado verdad, y de grandes economías, único modo de que nuestra Hacienda no llegue á una próxima y segura bancarrota, y por último, llamen la atención del Presidente del Consejo, Sr. Cánovas del Castillo, para que, dejando á un lado sus negros pesimismo, imprima á la gobernación del Estado mayor iniciativa y actividad y recuerde á sus Ministros la obligación en que se encuentran de corresponder á la patriótica actitud de la Nación.

Ni imposible ni difícil sería alcanzar por las clases mercantiles tan importantes soluciones, si con constancia y empeño se proponen su defensa y salvación.

De cualquier modo que sea, es necesario buscar remedio á los males señalados: si la paz anhelada es pronto un hecho, para que pueda desarrollarse nuestra riqueza más pronta y felizmente; y si, por desgracia, no lo fuese, para poder resistir, hasta que nuestros enemigos sean definitivamente vencidos.

De continuar las clases mercantiles en su actitud de silencio y mansedumbre, el desastre económico vendrá fatalmente, y de la España legendaria de poderios y de grandezas, quedará únicamente una nación empobrecida, extenuada, sin alientos y sin vida, sobre la que quizás sólo quede la épica figura del soldado español que, abrazado á la bandera de la patria, muere al grito de ¡viva España!

LUIS ALCAIDE.

(De la «Gaceta de la Banca»)



A las cinco de la tarde, terminó el Sr. Villa su resumen, retirándose el Jurado á deliberar, para dictar veredicto.

El veredicto

Dada lectura á éste por el presidente, ha resultado ser de inculpabilidad, en virtud de lo cual el procesado ha sido puesto en libertad inmediatamente.

Reciba por tan señalado triunfo el abogado defensor Sr. Milego nuestra sincera felicitación.»

**

En nombre del Director de EL ATENEO, agradecemos muy de veras la felicitación que sus compañeros le dedican, y la ofrecemos á la respetable familia del Teniente Coronel Sr. Barreiro, que, tras de un año de martirio constante; viendo encarcelado al hijo querido y amenazado con una condena de diez años de presidio, logra hoy la tranquilidad apetecida, mereciendo los plácemes más afectuosos de sus numerosos amigos.

Este veredicto de inculpabilidad, ha causado muy buena impresión en Alicante.

LICENCIADO RASIN.

SECCION LOCAL

CRÓNICA ALICANTINA

¿Me conoces?

Al empezar mi quincenal tarea, un grito atiplado y fuera de tono llega á mis oídos, desde la calle, distrayendo, durante breves instantes, mi atención, para dirigirla, mal que me pese, al menguado espacio en que se agitan las locuras humanas, ofreciendo bien señalado contraste con la quietud y serenidad que reclaman los altos fines que el hombre debe realizar en la tierra, si es que aspira al goce de la satisfacción más pura.

Y hé aquí por dónde, un grito descompasado, una frase harto vulgar, indispensable y casi de rúbrica en esta época de *Carnestolendas*, motiva en mi cerebro la lucubración más extravagante, con honores de filosófica, y me lleva por derroteros que nunca debí seguir, á no apartarme del círculo que me tiene señalado mi humilde cargo de revistero.

Pero no lo puedo remediar, y me rindo á la tentación de echar mi cuarto á espaldas en las filosofías de la vida.

El ¿me conoces? de las mascaritas y de los *mascarones* que pululan por esas calles de Dios, durante estos días de locura carnavalesca, me hace el mismo efecto que el *morir* habemos de los trapenses, y necesito contestarlo con la frase agórrera de los reverendos padres: ¡ya lo sabemos! Es decir: ¡vaya si te conozco!

¿Que quién eres, máscara burladora?... Te lo diré en secreto, para que no te quejes de mi indiscreción. Eres un sér feliz, que á fuerza de querer engañar á los demás, resultas tú engañado; eres un pobre diablo—ó pobre diabla—que hallas goces y esparcimientos, donde otros no encontrarían más que fasti-

dio y malestar, eres una criatura algo bobalicona, que pretendes divertirme á costa de los demás, cuando precisamente haces la triste figura de ser el *hazme-reir* de todo el mundo.... Ya ves si te conozco, mascarita, la del grotesco traje y bien tapado rostro.

¡Si habrás llegado á creer que el trozo de cartón ó de tafetán ante el semblante, encubre tu abolengo!....

Precisamente ocurre todo lo contrario.

Anduvieras por ahí, cual tantos otros *disfrazados sin careta*, y difícilmente podríamos señalarte entre los tipos conocidos; pero te presentas con el antifaz y corriendo un *bromazo carnavalesco*, y, créelo: no habrá nadie que, al tropezar contigo, no exclame sin titubear: «ahí vá un tonto, ó una tonta de capirote.»

Cuya frase hace el resumen del Carnaval, y le pone el epitafio que merece.

Porque no sé si sabrán ustedes que el Carnaval ha muerto.

De un empacho de estulticia.

Y por toda una eternidad de eternidad de eternidades.

**

Terpsicore

Ese *prefacio* que escrito queda, hace inútil toda anotación más detallada, acerca de las actuales *Carnestolendas* en Alicante.

Cuatro *mamarrachos* que invaden los paseos públicos, para molestar á diestra y siniestra con insulceses y groserías; otros cuatro mozalvetes que dicen que se *divierten*, grotescamente vestidos y sudando la gota gorda, para gritarle ¡adios! al transeunte, como bromazo ingenioso y de gran *sprit*; y unos cuantos chicuelos, mejor ó peor ataviados, que hacen las delicias de los papás y que suelen recorrer un verdadero *viacrucis* durante las tardes carnavalescas.... Á eso ha quedado reducida la época de máscaras en esta ciudad; sin omitir, por supuesto, las tres ó cuatro mal llamadas *estudiantinas*, que manejan *el sable* que es un primor, con peticiones y socaliñas molestas, y que algunas veces acaban como «el rosario de la aurora».

La única nota, por consiguiente, de atracción juvenil que suele ofrecer el Carnaval en Alicante, es el baile, y aún casi, casi, deberíamos regatearle los títulos de animado y bullicioso, que aquí apenas disfruta.

La alegre diosa *Terpsicore* congrega á sus adoradores en centros distintos, para conceder el cetro de la locura y del buen humor á las mascaritas más provocativas y seductoras; pero ¡suelen resultar estas reuniones tan sosas, que dá grima perder inútilmente tres ó cuatro horas de buen sueño, para ver unas cuantas cabriolas y piruetas, reveladoras de aficiones un tantico pecaminosas!

Cuando más, logran los bailes del Casino, «Calderón de la Barca,» «Calvo-Vico,» y algunas otras sociedades dramáticas y de recreo, brindar atractivos que puedan aceptarse; pero ni todo el monte es orégano, ni se las deben prometer muy felices los que pretendan espaciarse honestamente en ciertas reuniones carnavalescas. Donde ménos lo esperen, hallarán el consabido *chulapón* con su

insoportable fanfarronería, ó la Mesalina desvergonzada, con sus atrevimientos nauseabundos.

Y así, la pobre *Terpsicore* sufre avergonzada, el abandono más desconsolador.

¡Si hasta el Teatro Principal no ha querido, este año, franquear sus elegantes salones á la turbamulta carnavalesca!

**

Veladas teatrales

Á propósito del Teatro Principal.

Apuntes muy agradables guarda el revistero de las últimas veladas del clásico coliseo, y necesita darlos á la publicidad, siquiera para que en estas columnas queden registrados todos los acontecimientos teatrales de cada quincena.

La Compañía lírico-dramática de los señores Banquells y Lopez (D. Pablo), se ha despedido ya de nuestro público, y ha dejado recuerdo gratisimo de su valía, con las representaciones últimas.

El beneficio del *jubilado voluntariamente* tenor alicantino Rafael Pastor Soler, logró, si no grandes rendimientos materiales, nutrida cosecha de aplausos para cuantos artistas tomaron parte en *El Anillo de hierro* (obra interpretada), y especialmente, para el beneficiado, que pudo contrastar, una vez más, las generales simpatías de que goza en su tierra natal, donde se hace justicia á sus merecimientos como artista de gran corazón y de inteligencia nada común.

También otra función de gracia, la del estimado bajo Ramón Torón, cuyas sorprendentes facultades siempre hemos aplaudido, obtuvo éxito sumamente lisonjero; siendo ovacionado el cantante con gran entusiasmo, ya que en *La Chozza del diablo* se reveló como actor de inspiración preclara, creando el tipo de *Mauricio el epiléptico*, con un verdadero derroche de detalles muy artísticos.

Y, por último, el estreno de la ópera española *El Recluta*, dió la nota más interesante á las funciones del Principal, cerrando brillantemente la temporada de zarzuela de este año de gracia, que deja recuerdos muy gratos.

Pero hagamos punto y aparte para hablar de *El Recluta*, ya que le hemos de conceder honores muy merecidos.

**

Ópera española

Lo que parecía ilusoria empresa, no há mucho tiempo, se halla ya en vías de facilísima realización. ¡La ópera española triunfa en toda la línea, y sus más entusiastas mantenedores merecen una enhorabuena bien apasionada y sincera!

Así lo pensamos, al asistir al estreno de *La Dolores*, ya juzgada en estas columnas, y así hubimos de decírselo á nuestro provinciano el maestro Don José Espí Ulrich, al aplaudirle frenéticamente cuando oímos su *Recluta*, que sí nació, hace quince ó diez y seis años, con la sola aspiración de ser una zarzuela más, hoy se ha convertido, por obra

y gracia del afamado compositor alcoyano, en ópera de alto vuelo, digna de figurar en el repertorio moderno que más ha de enaltecer la prosapia de la lírica española.

Nuestro público así se lo ha testimoniado al maestro Espí, tributándole ovaciones entusiastas en cada una de las tres interpretaciones de *El Recluta*, con bravos y aclamaciones que habrán repercutido, seguramente, en el alma del ilustre compositor, dándole brios bastantes para que no demaye en la empresa levantada que hace ya años acometió, para honor de España y estímulo de indecisos campeones del arte por excelencia.

En *El Recluta* hay números de tan primorosa factura, que toda ponderación nos parece pequeña. Son dignos de figurar entre las páginas musicales de las más celebradas creaciones líricas, y ningún maestro, de los más eminentes, desdeñaría suscribirlos como propios.

No pretendemos hacer un estudio analítico de la partitura, porque faltarnos aptitudes para ello y necesitaríamos también mayor espacio del que nos concede nuestra acostumbrada *Crónica*; pero hemos de señalar los números más sobresalientes y que han de conseguir siempre entusiasta elogio, donde quiera que se ejecuten.

En el primer acto, después de la notable sinfonía en que se desarrollan magistralmente los temas principales de la obra, hallamos un *coro de introducción* originalísimo y orquestado admirablemente. Juega en él un acompasado ritmo de *instrucción militar*, tan bien combinado con frases melódicas y populares, que se oye siempre con deleite, no obstante su larga duración y la prolija repetición del tema. Ya dá, bien á las claras, esta página musical, nota imborrable de lo que vá á ser toda la partitura: aires y motivos populares sentidísimos, presentados de modo magistral, con los recursos más selectos de inspiración y talento armónico.

Así lo contrastamos en el lindo terceto de tiple y barítono; en el muy original cuarteto que le sigue; en la preciosa *canción coreada* del *buhonero*, cuyo motivo, en medio de su sencillez, es de gran efecto; en la hermosísima *romanza de tenor*, que tiene todos los honores del clacisismo más celebrado; en el graciosísimo *coro infantil*, y en la gran *marcha*, final de acto, soberbia, maravillosa, con frases inspiradísimas, ayes del alma, y motivos de cantares del pueblo, que así llevan á la mente las tristezas de una despedida desconsoladora, como las esperanzas de brillantes triunfos y de gloriosos recuerdos.... ¡Bravo por el maestro Espí, que con tan poderoso empuje se nos presenta en este grandioso número! Así el público bate palmas con entusiasmo, y así tributa al compositor ovaciones inenarrables.

En el acto segundo, la inspiración del maestro logra aún mayores glorias.

Evoquemos el recuerdo del *aria de tiple*, que resulta de alto vuelo; del *coro y estrofas de la patrulla*, que merecen las alabanzas más sinceras por su originalidad y solemne grandeza; del *terceto* de tiple y bajo, de corte dramático sorprendente; del *duo* de tiple y barítono, cuya galanura y expontá-

neidad encanta; del *terceto* de tiple, tenor y bajo, de irreprochable factura; y, sobre todo, del grandioso *concertante final*, que es una verdadera maravilla, y no tendremos más remedio que repetir, una y cien veces, la aclamación unánime con que el público saludó al maestro Espí, haciéndole objeto de indescriptibles ovaciones.

El acto tercero resulta más endeble; pero tiene también bellezas musicales de primer orden. Dígalo sino el *intermezzo*, bautizado por el autor como *marcha burlesca*, (que nosotros calificaríamos de *minueto*) y que es una filigrana lindísima, que siempre ha de merecer los honores de la repetición, por lo mismo que el público la saborea con deleite, sabiéndole *á poco*.

También el *wals* de este tercer acto es de corte elegantísimo y delicado y cierra airoosamente la partitura de *El Recluta*, que ha motivado—dicho sea como resumen—en el Teatro Principal de Alicante, la celebración de uno de los acontecimientos más fastos, cuyo recuerdo ha de ser imperecedero en los anales del teatro alicantino.

Adelante, pues, maestro Espí, y á lograr nuevos triunfos, cómo apóstol incansable de la ópera española.

El Recluta, señala el alboreo apetecido; tu *Aurora* (que no hemos podido aplaudir cual ambicionábamos), es ya un espléndido amanecer; tu *Promesa*, ha de lucir como astro brillante... ¡La jornada es, por consiguiente, bien gloriosa, y no has de consentir que la empañen vacilaciones y desmayos, que no pueden hacer presa en alma grande como la tuya!

Al salir del Teatro Principal, en la noche del estreno de *El Recluta*, y mientras los profesores de la orquesta de Alicante interpretaban, en tu honor, escogidas piezas musicales, pudimos agruparnos junto á ti gran número de admiradores, ofreciéndote frases de entusiasmo nacidas del alma... ¿Por qué no reproducir aquí la sincera improvisación rítmica de este humilde revistero?... Este fué mi brindis, al participar del obsequio con que honraste á tus invitados:

La ovación que le tributa
Alicante al gran Espí,
que se ha presentado aquí
como un humilde *Recluta*,

Es el premio excepcional
que siempre el génio ha logrado;
es... ¡el hermoso *entorchado*
de *Capitán General*!

Que esa mente creadora
vale más oro que pesa,
y no es solo una *Promesa*
sino refulgente *Aurora*,

Que ni una sombra la empaña,
ni hay despertar más brillante...
¡Viva Alcoy! ¡Viva Alicante!
¡Y Viva Espí!... ¡Y Viva España!

Sea esta la salutación más expontánea que puede brotar de lábios de un admirador, como tributo del corazón al ilustre compositor alicantino.

* * *

Postdata

Y como después de tales entusiasmos bien sentidos, sería punible descender á otros pormenores de *Crónica local*, que no merecen sacarse á pública colación, despídome de mis lectores, señalándoles como última recomendación, el mismo clásico coliseo, donde aun nos aguardan veladas muy selectas, con la notabilísima Compañía de ópera que debutará en la noche del *Martes* próximo.

En *Luccia* y *La Sonambula*, se ha de presentar la eminente diva la Galvani, que viene precedida de triunfos memorabilísimos.

Dispongámonos, pues, á batir palmas, y á recibir en el alma las impresiones más puras.

PEPIN.

28 Febrero de 1897.

SECCION NOTICIERA

ALBUM DE «EL ATENEO»

Muchos son nuestros amigos y favorecedores que, á pesar del encarecido ruego expresado en la circular que repartimos con nuestro NÚMERO EXTRAORDINARIO, no han suscripto la hoja ó boletín para el *Album de EL ATENEO*, libro que en nuestra Redacción ha de ser de gran estima y en el cual queremos figuren los autógrafos de todos nuestros suscriptores, á quienes debemos gratitud bien sentida.

Rogamos, pues, nuevamente, á cuantos no hayan llenado todavía la hoja del *Album*, lo hagan sin demora, con lo cual nos complacerán muy de veras, pues no se trata, solamente, de un recuento de suscriptores, sino de *coleccionar autógrafos de amigos bien estimados*, cuyo recuerdo es la única recompensa á que nuestro Director aspira.

* * *

AURORA

Durante los días que ha permanecido en esta capital el maestro Espí, le ha acompañado el distinguido literato, comprovinciano nuestro, Don Aquilino Juan Ocaña, autor del libro de la ópera *Aurora*, estrenada con gran éxito en Barcelona y que en nuestro teatro hubiéramos tenido la satisfacción de aplaudir, á no haber surgido dificultades de empresa que nos han privado de un acontecimiento teatral tan señalado.

El Sr. Juan Ocaña, que nos distingue con su amistad há ya largos años, complació á sus íntimos amigos, antes de ausentarse de esta capital, dándonos lectura del libro de *Aurora*, en el saloncito de *El Congreso* del Casino, motivando, con esto, una velada sumamente agradable, pues también el maestro Espí interpretó al piano distintos números de la misma celebrada obra, oyendo muy nutridos aplausos.

En cuanto al libro de *Aurora*, bien merece el Sr. Juan Ocaña los plácemes calurosísimos que sus amigos le dedicaron, al terminar la lectura.

El asunto es interesante, la acción bien sostenida, con escenas sumamente dramáticas, y los cantables, de gran fluidez y galanura; habiendo conseguido también que los *recitativos* pierdan ese prosaísmo y vulgaridad que, hasta hoy, constituían el escollo de mayor bulto en la ópera española.

* * *

Reciba Don Aquilino Juan y Ocaña nuestra reiterada felicitación, con el deseo de que consiga nuevos triunfos tan envidiables, como el obtenido con su *Aurora*.

**
**

ESTRENO

Escrita ya la *Crónica alicantina* de *Pepín*, se ha efectuado en el Teatro Principal el estreno de la zarzuelita *Los Fantasma*s, y, por consiguiente, nada ha podido decir el revisero de EL ATENEO, en su *Crónica* local, acerca del éxito alcanzado por los Sres. Don Trino Esplá y Don Juan Such Sierra, autores de la obrita estrenada.

Hemos de suplir la omisión de nuestro compañero, consignando que *Los fantasmas* es un juguete escrito sin pretensiones, y sólo como promesa de que sus autores pueden acometer trabajos de mayor lucimiento.

El público vió algunas de las situaciones cómicas del libro, y aplaudió cariñosamente los principales números de la partitura.

Los autores fueron llamados al proscenio, y bien merecen que les felicitemos; siquiera nos prometamos que han de probar su valía en otras empresas más importantes.

**
**

NOMBRAMIENTO

Nuestro particular amigo y suscriptor D. Artemio Verdú, Alcalde de Monóvar, ha presentado la dimisión del cargo, por haber sido nombrado Auxiliar de Estadística, de Yecla.

Seguramente, el vecindario de la importante villa de Monóvar sentirá, muy de veras, la ausencia de tan estimada autoridad popular.

**
**

SPORT.

La fiesta ciclista celebrada hoy domingo, en el velódromo *El Rayo*, ha resultado digna de sus organizadores.

Con numerosa concurrencia se han verificado las seis carreras anunciadas, obteniendo en la *preparatoria*, medalla de plata D. Pedro Pinedo, y de bronce D. José Minguilló; en la *provincial*, D. Narciso Verdú un premio de 25 pesetas y D. Tomás Tato otro de 20; en la *regional* D. Ricardo Peris uno de 75 pesetas y D. Eduardo Baquero otro de 50; en la *alicantina*, D. Vicente López mealla de oro y Mr. Henry Guenin medalla de plata; en la *nacional de tandems*, los señores Baquero y Peris un premio de 75 pesetas y D. Tomás y D. Juan Tato otro de 50; y en la de *consolación*, D. Adelardo Fuentes un premio de 30 pesetas y D. Manuel Javaloyes, otro de 20.

El público ha salido muy satisfecho de esta fiesta deportiva, por lo que felicitamos á la comisión organizadora.

**
**

MAGAALENA Y TERESITA

El aplaudido joven compositor alicantino Don Juan Such Sierra, nos ha favorecido con un expresivo recuerdo, enviándonos un ejemplar de una *tanda de walses*, primorosamente editada, con el título de *Mágdalena*, y de una *polka*, también para piano, con el distintivo de *Teresita*.

Una y otra composición musical han sido muy celebradas, por cuantos *dilettanti* han tenido ocasión de oírlas ejecutar.

Reciba el Sr. Such nuestros plácemes, con el testimonio de agradecimiento que le dedicamos.

**
**

TEATRO PRINCIPAL

Ya se han repartido las listas de la Compañía dramático-cómica, que dirige el primer actor D. José Gonzalez y que ha de actuar en el teatro Principal durante la temporada de cuaresma.

Hé aquí los nombres de los artistas:

Actrices: Sras: D.^a Adela García, Dolores Coronado, Dolores Maldonado, Eloisa Parejo, Josefina V. de González, Juana Casas, Luisa Rodríguez, Rafaela Castellanos y Rosario Sánchez.

Actores: D. Carlos Sánchez, Emilio Torrecilla, Fernando Estrella, Francisco L. Serrano, José Gonzalez, José Monreal, Juan Torrecilla, Manuel Vigo, Nicolás González y Ramón Borda.

El debut tendrá lugar el día 11 del mes que mañana empieza con *El tanto por ciento* y *El sueño dorado*.

En el repertorio figuran las siguientes obras nuevas: *El libre cambio*, *Las botas viejas*, *La hija de Don León*, *Los gansos del Capitolio*, *Maruina*, *La cruz de San Fernando*, *La voz de la sangre y la voz de la patria*, *La cuerda floja*, y otras.

**
**

TARIFA ESPECIAL.

A partir del día 15 del próximo mes de Marzo se pondrá en vigor por las compañías de ferrocarriles de Madrid á Zaragoza y á Alicante, de Tarragona á Barcelona y Francia, del Norte, de Medina del Campo á Salamanca, de Andaluces y de Bobadilla á Algeciras, la tarifa especial de billetes circulares y semicirculares con trayectos adicionales y á precios reducidos, los cuales billetes se expendrán en todas las estaciones del tránsito, con arreglo á las condiciones determinadas en la tarifa.

Esta combinación será valedera durante un período de diez meses.

SECCION FESTIVA

Faroles sin luz,

Un farol sin luz es un chirimbolo completamente inútil.

Esto mismo les pasa á los faroles de carne y hueso, puesto que todos están á oscuras.

Y hay tantos, que el mundo es una inmensa farolería.

Y los hay deliciosos.

Verdad es que ese artista en cristalería y hoja de lata, que se llama *estupidez*, trabaja á conciencia.

Por lo tanto, esta clase de faroles están hechos á la perfección.

Y como en cada localidad hay una ó más fábricas, y las calles están atestadas de tiendas que venden este artículo, fácil nos es entrar en una de ellas, y examinar la colección.

Pasemos adelante.

La tienda está llena de faroles y de admiradores del género.

Los hay dorados, plateados, charolados, de todos colores, de todas clases y de todos tamaños.

No hay gusto ni capricho que pueda salir descontento del almacén.

Pero ya lo hemos dicho: son todos faroles sin luz.

Pues como la candileja del entendimiento la tienen rota, no hay petróleo ni gas posible.

Los que tienen ausente al sentido común, viven en una noche eterna, aunque bastante cómoda.

Entremos, pues.

En medio del establecimiento hay un farol monstruo.

Es un *farol eminente*.

Los tontos lo admiran, los incautos creen que puede iluminar la mitad del mundo.

Así es que todos se inclinan con respeto ante aquel conjunto de bellezas artificiales.

Es un político, á quien elevaron la osadía y la fortuna.

La ocasión lo hizo necesario en algunos momentos, y de aquí arranca su grandeza.

Tuvo la habilidad de hacerce el temerón, y todos lo respetaron.

La casualidad le abrió las puertas del poder, y subiendo con audacia escalón tras escalón, llegó á la cumbre.

Pero, cuando estuvo en lo alto, se rompió la escalera.

Por eso nadie le ha quitado el puesto.

Esto es lo único *bueno* que ha hecho.

Todos aplaudían al verle subir, todos esperaban la luz al ver que llegaba arriba; pero, como la luz no se hizo, todos soltaron la carcajada, y lo llevaron al almacén de las nulidades.

Sin embargo no perdió tamaño.

Este es un gran farol.

Si tuviera la candileja sana, sería una gran cosa.

Aquí hay otro, también de buen tamaño. Es de plata y está guarnecido de piedras preciosas.

Es un *hombre de mucho dinero*.

Sus padres se encargaron de hacerlo rico.

Él no ha hecho nada.

También está á oscuras.

Es una desgracia tan triste como vulgar.

¡Hay tantos faroles de esta clase!

Aquí hay uno *de calle*. Tiene buenas dimensiones: pero está hecho de retazos de todos metales.

Los cristales, que son de varios colores, están todos rotos.

Muy limpio y muy brillante, sí está.

Esto no puede negarse.

Está colocado en primer término, y en una posición bastante cómica.

Parece que se vá á caer, y es verdad.

Siempre está expuesto á romperse. Es un *pendante*.

Se escucha al hablar, lleva constantemente erguida la cabeza, y sus labios dibujan un desdén cómico, que no hay más que pedir.

Habla mucho y mal.

Dice que es pariente de todos los hombres que valen algo en las armas, la política y el arte.

No hay capitán general que no sea pariente suyo.

Se jacta de pertenecer á la primera nobleza, y asegura viene en línea recta de Doña Urraca de Castilla.

Además tiene pretensiones de buen mozo y de Tenorio. No le falta requisito.

Farol sin luz, que ni la tiene ni la puede tener.

Noche eterna en un cerebro vacío.

Hay quien afirma que cuando este tipo sale á la calle, se obscurece el sol.

No es andaluzada, porque á estos *faroles* les pasa lo que á la yesca del tío Navarro, que echaban una poca en la lumbre para que se apagara.

Hay un gran surtido, porque nadie los compra. Además, se producen muchos

Farol mecánico.

Es chico y grande; es decir, se alarga y se encoje.

Y lo mismo sirve para colocarlo en un coche que en una plaza. Pero tampoco alumbra. Es un entrometido.

No sirve para nada; pero él afirma lo contrario.

Entra en la casa del grande, del mediano y del pequeño.

En todas partes miente y en todas come.

Hace una vida completamente artificial.

En política opina con la persona que habla, y declama contra los demás.

En religión le pasa lo mismo.

Y como vá siempre con la corriente y á nadie contraria, todos lo creen una excelente persona.

Pero, no es otra cosa, que un hombre que quiere vivir sin trabajar.

Farol de pacotilla, que alumbra por dentro.

Este es y sirve únicamente para linterna mágica. Pero también carece de luz.

Es decir, que no sirve para nada.

Vive en tonto y muere en idem.

No hace nada de bueno ni de malo.

Pasa la vida con el pico al vientre, ocupándose siempre de su persona.

Puede aprovechar como figura decorativa.

No sirve para más.

Hay muchos más, unos peores que otros.

Todos á obscuras.

Pero, no dejan de hacer papel en el mundo,

Así anda ello.

FERNÁN PEREZ.

VERSOS EN ALBUMS

En el de E. F.

Jamás te he visto, no sé quién eres; no sé si azules son tus pupilas, ó si son verdes ó si son negras; pero me han dicho que eres bonita, que te mereces cuantos elogios en alabanza de tí se digan; y aunque tu rostro no he visto nunca ni tú tampoco me viste, Emilia, eso no importa para cantarte, para que ponga con alegría mi nombre y versos en este álbum, pues tu belleza la sé de..... *oidas*; sé que eres bella, sé que eres pura, sé que enamoras, sé que electrizas, y es lo bastante para el poeta aunque no te haya visto en su vida.... ¡Amar lo hermoso, solo por serlo; ni más desea, ni á más aspira!

FINIS

En la última hoja del de R. C.

Yo cierro el *álbum*, los que aquí han escrito, alaban por igual tu gentileza,

tu gracia, tu talento, tu pureza; declaran que eres tú, lo más bonito, que al mundo dió—mostrando su infinito poder—que empleó en tí—Naturaleza. Que eres la reina, en fin, de la belleza, de todos los poetas es el grito.... Mas en vano se esfuerzan en cantarte tus gracias mil con poesía y arte. Es imposible, niña, que consigan, decirte todo lo que tú mereces.. . ¡Aunque hermosa te llamen cien mil veces siempre has de ser tú más de lo que digan!

¡DIGO!... ME PARECE....

Improvisación

Todos los vates que aquí tu hermosura han ensalzado y con lógica han probado que vales un potosí, mostraron su inspiración de cien mil modos diversos; pero.... al hacerte los versos han tocado el violón.

Por qué siendo tan bonita, tendrás cien adoradores y uno habrá que tus amores logró ya, ¿no es verdad, Rita? Y si le amas en extremo con ardiente frenesí, cuantos te escriban aquí pasan la plaza de.... *memo*. Pues como es muy natural, todos juntos, á porfía, en alas de la poesía elevado cada cual, uno ensalza tu belleza, otro tu donaire ensalza, otro, en holocausto alza un himno, á tu gentileza; y hay alguno, que en su empeño por mostrar la admiración que por tí siente, pasión te jura; dice, que el sueño por tí perdió, que la calma ya no la encuentra sin tí, que te ama con frenesí, ¡y que le has robado el alma!... Y luego,—naturalmente—tú y tu novio esto leereis, ¡y del vate os reireis á mandíbula batiente!....

Invención de Satanás los *albums* deben de ser, y solo el novio poner versos debe y nadie más. ¿Que porqué?... el motivo es obvio.... Hacer *versitos* (1) molesta, porque es... ¡sostener la cesta á la muchacha y al novio!

JOSÉ SALES LLOVERA.

A UN TIPO

Permite que te diga sin ambaje Que te hallo, por mi fé, desconocido; Pues adquiriste un aire distinguido Cambiando totalmente tu pelaje. Al verte convertido en personaje, Me pregunto á mí mismo sorprendido: ¿Consiste la virtud en el vestido

(1) De esta clase, por supuesto.—N. del A.

Y hace decente á la persona el traje? Hoy tienes apariencia de hombre honrado, Y aun hay alguno que el sombrero quita Si pasas casualmente por su lado: Cosa que no me estraña ni me irrita; ¡Que á muchos como tú, les ha tapado Las manchas de la honra la levita!

A. J. PEREIRA.

PASATIEMPOS

CHARADA

Á una *barbiana*..... de *buten*.

Querida todo: ¿dos ves? Ya me siento hasta inspirado y te escribo en verso.... ¡pues! aunque ahora sufro.... ¡eso es! los todo de enamorado de la cabeza á los pies.

No con *prima dos* me trates; que el *dos prima* de mi injuria tendrás como me maltrates... ¡Si por más que te recates la lujuria hace siempre disparates!...

Concédeme tus favores y despues que yo logre tus amores trátame como una *tres*.... (¡Vaya un capricho, señores!) que aguardo á los *matadores* «de rodillas y á tus pies!»

L. IPENDI.

TRIANGULO

1.^a * * *
2.^a * * *
3.^a * * *
4.^a * * *
5.^a * * *
6.^a * * *

1.^a *Vocal y nada*.—2.^a *Afirma*.—3.^a *Golpe*.—4.^a *En los dedos*.—5.^a *En la biblioteca*.—6.^a *Señal de paz*.

Columna ee asteriscos como la 6.^a

X. X. X.

(Las soluciones en el número próximo.)

SOLUCIONES

A LOS PASATIEMPOS DEL NÚM. 35.

A LA CHARADA

Si á mi *ve-ra* tengo una *pri-ma* hechicera con buen humor sempiterno, no hay duda que será la *PRI-MA-VE-RA*, no el Invierno.

AL GEROGLÍFICO

Sé que *per tropo variar Natura é bella*; aceptemos, pues, la frase: «LA BELLEZA ESTÁ EN LA NATURALEZA.»

F'RICORDOA.

NUESTRAS SECCIONES

EL ATENEO anuncia en sus cubiertas las once Secciones en que agrupa los trabajos que dá á la publicidad, y el solo título de cada una de esas Secciones explica suficientemente la índole de las materias que contienen; pero necesitamos llamar muy especialmente la atención, acerca de la SECCION REGIONAL, porque en ella han de aparecer cuantas quejas, reclamaciones y súplicas se nos dirijan, que hagan referencia á las mejoras materiales, de mayor importancia, que exijan los pueblos de nuestra región, harto desatendida y digna de ser considerada la cual se merece.

Así lo expresamos en el primer número de EL ATENEO, al dar nombre á esa SECCION REGIONAL, y así lo repetimos hoy, para prometernos el apoyo de todos en nuestra patriótica empresa.

Cuanta petición de carácter general se nos envíen, hallarán cabida en estas columnas, y tendrá viva satisfacción EL ATENEO fundamentándolas y haciéndolas suyas, hasta que lleguen donde deban ser recibidas.

Ha de ser, pues, obra de todos nuestros provincianos la SECCION REGIONAL, y por eso á todos vá dirigida esta escitación.

La región alicantina necesita que sus hijos no la desamparen, ya que la Naturaleza ha sido pródiga con ella, y sería un verdadero crimen abandonar el tesoro que la Providencia nos ha concedido.

Todo el que quiera merecer nuestra gratitud, favorezcamos con su concurso, para dar importancia á la SECCION REGIONAL, y con nuestra gratitud recibirá también el aplauso de la opinión pública, que tan satisfactorio es para toda alma noble y desinteresada.

LA DIRECCION.

EL ATENEO

en el año de 1896

Completo el primer volumen de esta Revista, correspondiente al pasado año de 1896, tenemos un contado número de colecciones que ofrecer, á cuantos deseen tener en su biblioteca una publicación que no desmerece de las más interesantes que han aparecido en España, durante estos últimos tiempos.

Trescientas treinta y dos páginas en folio, á tres columnas de nutrida y elegante impresión, con índice completísimo y magníficas cubiertas en color, forman un tomo muy selecto, digno de ser adquirido por todos los amantes de las bellas letras.

En él, aparecen trabajos notabilísimos de afamados escritores, cuyos nombres ocupan, casi todos, preeminente lugar en el mundo literario.

EL ATENEO, durante el año de 1896, ha publicado artículos inéditos y composiciones poéticas muy inspiradas, de los siguientes autores:

Adalgoni; Alvarez Sereix; Alberola (D. Ginés); Aguilar; Asensi (D. Tomás); Asensi (Doña Julia); Asin (D. Rafael); Antón (D. Manuel); Blanco Ramiro; Blanco Asenjo; Blasco (D. E.); Blasco (Don Pascual); Bobadilla; Bustillo; Calvo (D. Carmelo y D. Mariano); Campoamor; Campos Vassallo; Cantó (D. Gonzalo); Cano; Castelar; Casanova; Castillo; Casañez; Celorrio; Crousselles; Charques (D. Rafael); Chaves; Dicenta; Estebarena (Doña Concepción); Flores; Florit; Foraster; García (D. F.); Galdó Chápuli; Galdó Robles; Genovés; Giraudón; Gomez (D. Ruperto); Guardiola Ortiz; Guardiola Picó; Guierrez; Iglesias; Jaume de Márquez (Doña Francisca); Jackson Veyan; Just; Lasso de la Vega; Leal (Don F.); Loma Corradi; Lopez Baex; Lopez (D. Nicolás); Lopez (D. P.); Llorente (D. Miguel); Lloret Bellido; Maisonnave (D. J.); Martínez Yagüe; Marzal; Menendez Agustí; Mas y Prat; Mesa (D. Juan); Mesonero Romanos; Milego (D. Saturnino, D. Antonio y D. José); Millás; Moreno; Montoto; Navas Ramirez;

Nemo; Nueda; Ortega; Orozco; Pastor (D. Ricardo); Perez Galdós; Perez Nieva; Pimentel; Pizcueta; Porset; Puig Perez; Querol; Rodao; Romani; Roscio; Ribot; Rubira; Rueda; Sales Llovera; Sanchez (D. Jose); Satie; Sepúlveda; Sellés (D. Salvador); Sierra; Soldevilla; Tasso Serra; Tolosa; Torres (D. M.); Torromé; Vergara; Vigil; Vila y Blasco; Villar Miralles; Vizcete; Yruela; Zabonero; y Zapata (Don Marcos).

Ilustran las páginas de este volumen, once artísticos grabados, que compiten con los de las mejores revistas, figurando entre ellos los retratos de la Carmen Cobeña, Eleuterio Maisonnave, Isaac Peral, José M. Prado, el guitarrista Sr. Soria, y Beethoven; así como interesantísimos apuntes de monumentos y viajes, señalándose, muy notablemente, La Giralda de Sevilla, Una calle de Damasco, El Coliseo de Roma, El Monasterio de Yuste, el Monumento á Maisonnave etc. etc.

Tiene, por consiguiente, el primer volumen de EL ATENEO, atractivos bien poderosos, para lograr que las colecciones que hemos podido reservar se agoten en breve plazo.

Precio de cada colección, con sus correspondientes portada, ante-portada é índice, DIEZ PESETAS.

Se enviarán fuera de la capital, si al pedido se acompaña el importe, con cincuenta céntimos de peseta para franqueo y certificado.

EL ADMINISTRADOR DE EL ATENEO.

MEMORANDUM

Cuantos quieran figurar en la lista de PROTECTORES DE EL ATENEO, con derecho á ser mencionados, muy especialmente, en el **GUIA DEL FORASTERO EN ALICANTE**, que preparamos para las cubiertas de esta Revista, **GUIA** que es una verdadera novedad y que, seguramente, se aceptará como otro aliciente que EL ATENEO ofrece, se servirán dirigir una nota de obligación á nuestras oficinas, garantizando el pago, cuando menos de **dos suscripciones**, para hacer efectivo su importe, trimestralmente, al presentársele el oportuno resguardo, firmado por esta Administración.

Tal formalidad han cumplido suscriptores estimadísimos, y por eso figuran en sitio preferente de nuestro **GUIA**, como PROTECTORES de EL ATENEO, los señores siguientes:

DON JAIME ESQUEMBRE.—Comerciante en maderas, que compite con todos, y que logra crédito y creciente provecho, siendo acreedor á los plácemes más sinceros y entusiastas.

DON JUAN AZNAR RODRIGUEZ.—Farmacéutico que figura entre los primeros de Alicante, y cuya clientela vá aumentando de día en día, ofreciendo en su establecimiento los específicos más celebrados y las preparaciones más esmeradas.

DON JUAN POMARES.—Que ha dotado á Alicante de un Hotel, cual quizás no hay otro en España; pues reunidos en un mismo suntuoso edificio el *Hotel Roma* y la *Fonda de la Marina*, no cabe ya pedir mayor distinción, ni comodidades más esquisitas, que las que el nuevo Hotel ofrece.

DON ESTEBAN DEL CASTILLO.—Dueño de la gran *Sombrereria*, situada en la calle de la Princesa y Pasaje de Américo, y que acabará por acaparar toda la clientela de Alicante y su provincia, á fuerza de expender, con gran baratura, los mejores géneros.

SEÑORES MORA HERMANOS.—Cuyo gran establecimiento *La Barcelonesa*, no admite ri-

val, siendo muy completo el surtido de géneros en los ramos de ferretería, batería de cocina, perfumería, orfebrería, etc., etc.

SEÑORES HIJOS DE JAIME FERRER.—Que han realizado lo que parecía ilusoria empresa en Alicante, dotando á esta capital de una *Cerámica* que es, sin disputa, la primera en España, y honra de nuestra población.

DON CELESTINO CHINCHILLA.—Director del muy acreditado *Colegio de San José*, que es el más antiguo de la capital y que consigue los más brillantes resultados; probándolo las calificaciones que sus numerosos alumnos obtienen, al final de curso, en los Establecimientos oficiales.

DON E. GRAYWINKEL.—Comisionista respetable, que en esta región alicantina ha logrado aumentar su crédito, mereciendo justos y unánimes elogios por su actividad, celo y pericia.

DON RAFAEL SANCHEZ.—Que tiene en esta provincia de Alicante, la representación de la gran fábrica de *CHAMPAÑE CODORNIU*, rivalizando con los mejores vinos de España y del Extranjero, cual lo atestiguan, no solo los premios conseguidos en todas las Exposiciones, sino el creciente consumo de vino tan celebrado.

IRLES Y COMPAÑIA.—Razón social del bien montado establecimiento *La Peña*, que es la sastrería que el mundo elegante prefiere en nuestra capital, si es que, al mismo tiempo, quiere hallar economía bien señalada.

DON MIGUEL VERDÚ PUJALTE.—Nombre que es la mejor recomendación, para que se le haga justicia á Miguel Verdú, como uno de los mejores sastres de nuestra capital; pues ha sabido y sabe cumplir como bueno, y dar á sus trabajos la nota de distinción que la juventud de buen gusto exige.

DON E. BOTÍ CARBONELL.—Cuyo establecimiento, ya de gran importancia cuando fué de de los *Sres. Guillén López Hermanos*, hoy dá nombre á Alicante; pues todo lo más útil y provechoso se halla en tan bien provisto bazar, principalmente en ferretería, bisutería y perfumería.

VIUDA DE MANUEL GARCIA.—Que ha sabido afianzar el buen nombre conseguido durante largos años en su bien surtida tienda, á la que hoy acuden drogueros, industriales y fotógrafos, para encontrar los más excelentes artículos.

DON SALVADOR GONZALEZ.—Que ha realizado, en su tienda, para las muchachas alicantinas, el ideal que dicen que los árabes consiguieron en el palacio de la oriental ciudad granadina; y por eso ha bautizado su establecimiento con el nombre de *La Alhambra*.

PALOMARES.—El popular peluquero, de quien un anónimo poeta, dijo que tenía *las manos de seda*, y que ir á su gabinete era *correr en pos de la belleza*.

DON MANUEL CANTOS.—Que es *el mejor fotógrafo del mundo*,—así lo han de decir á toda hora—y que merece todo el favor del público, por sus grandes condiciones de actividad y esmero artístico.

DON VICENTE B. PLA.—Que aunque él, por humorismo campoamoriano, se llama *el peor fotógrafo del mundo*, bien sabe Alicante tributarle el elogio que merece, cuando la ocasión es llegada.

ALICANTE.—Imp. de Costa y Mira.

Sagasta, 28. (Antes San Francisco)

En nuestro Guía del Forastero
no podemos omitir el nombre bien celebrado de

LA CERÁMICA ALICANTINA

DE

HIJOS DE JAIME FERRER Y COMPAÑÍA

industria que honra á nuestra capital, y cuya gran fabricación á vapor de toda clase de arcilla cocida para construcciones, compite con todas las de España, y es digna de entusiasta elogio.

También distinguiremos con predilección, el muy acreditado

COLEGIO DE SAN JOSÉ, (Bailén, 29),

que tan brillantes resultados viene ofreciendo en todos los exámenes de prueba de curso, y que cuenta con un profesorado competentísimo, bajo la dirección de

DON CELESTINO CHINCHILLA

tan estimado en esta región por su excelente trato y pericia como maestro.

Del propio modo, nuestro **GUIA** encomiará merecidamente, al

Muy acreditado Comisionista en vinos

DON ELEUTERIO CRAYWINKEL

(Plaza de Isabel II, 10, 3.º, ALICANTE)

Corresponsal de importantes Casas mercantiles de Suiza, Francia, Inglaterra, Italia y Holanda.

Igualmente ha de merecer especial mención, el activo é inteligente

DON RAFAEL SANCHEZ SOLER

(Calle de Gravina, 5, Alicante)

que representa en esta provincia á la gran fábrica de

CHAMPAGNE CODORNIU,

que compite con todos los vinos de España y el Extranjero y que ha merecido los primeros premios en todas las Exposiciones.

Así mismo dedicaremos una alabanza bien merecida á

LA PEÑA

Grandes almacenes de pañería y sastrería de Irlés y Compañía,

que en la Plaza de la Constitución, 12, han conseguido sorprendente parroquia, siendo distintivo de elegancia en Alicante el vestirse en tienda tan afamada.

Hará "PENDANT" con esta noticia la que ofrezcamos del bien acreditado maestro sastre

Don Miguel Verdú Pujalte,

que lo mismo en su Salón del Pasaje de Amérigo, que hallándose al frente de los grandes talleres de

"EL LUJO" Perez y Comp.^a en Comp.^a

— CALLE MAYOR —

logra llevarse la principal clientela entre la buena sociedad Alicantina.

Por último (es decir, en esta plana), tendremos que hacer resaltar un nombre bien expresivo, que no reclama mayores elogios que los que ya Alicante le concede:

EUGENIO BOTÍ CARBONELL

Ferretería.~ Mayor, 13, 15 y 17.~ Alicante

También en nuestro **GUIA DEL FORASTERO** dedicaremos una sincera frase de alabanza á la

GALERIA FOTOGRAFICA DE CANTOS,

que, con justicia, se ha adjudicado el calificativo de

EL MEJOR FOTÓGRAFO DEL MUNDO

Mayor, 1.-ALICANTE;

para quien nuestra ciudad tiene toda suerte de elogios, por su actividad, diligencia y buen gusto;

Como igualmente otorgaremos nuestra alabanza á la

DROGUERÍA Y ESTABLECIMIENTO DE PAPELES PINTADOS

DE LA

VIUDA DE MANUEL GARCIA

Sagasta, 22 y 24, (Antes San Francisco)

que expende productos inmejorables para Fotografía, Industria y Farmacia, y que ha obtenido recompensas valiosas en las EXPOSICIONES de *Alicante Barcelona y Paris*.

Así mismo, otro establecimiento no menos digno de lóa, el que ostenta el poético distintivo de

La Alhambra, de Salvador Gonzal e (Mayor, 1, z.)

recibirá un incondicional parabién, por sus grandes novedades en sederias, tules, lanas, lencería, etc, para competir con todos los de su clase.

Y ya en otro órden de industrias, ¿cómo olvidar

Al sin rival PALOMARES, el que corta el pelo.... al pelo?

Él, siempre en su salón, (SAN FERNANDO, 11), casi compite con la Academia, pues «Riza, afeitá y.... dá esplendor.» ¿No merece un fuerte aplauso?... Otros, con menos razón, lo exigen.

No hemos de negárselo, pues, en nuestro **GUIA**, como no se lo negamos, tampoco, al que, humorísticamente, él mismo se llama

EL PEOR FOTÓGRAFO.... PLÁ

Sagasta, 62, (antes San Francisco), ALICANTE.

cuya pericia, celo y esmero artistico, reclaman el aplauso unánime del público, que halla baratura inconcebible en este gabinete fotográfico.

Nuestro **Guia** hará á todos justicia seca, y los **Protectores de EL ATENEO**, tendrán la felicitación que merecen.

EL ATENEO

REVISTA QUINCENAL

Dirección: Plaza de Isabel II, 10, 3.º --- Alicante

Suscripción: Dos pesetas cincuenta céntimos trimestre, en toda España